COMEDIA FAMOSA.

ABOGAR POR SU OFENSOR, Y BARON DEL PINÉL.

DE DON JOSEPH CAÑIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Alexandro, Galàn.	*Nidales, Vejete.*	*Fenix, Dama.*	*Serranos, y Vandidos.*
El Baron del Pinèl.	*El Conde Elna.*	*Violante, Dama 2.*	*Porteros, y Ministros.*
Hypolito Sens, Barba.	*D. Felix, Barba 2.*	*Olalla, Dama 3.*	*Un Criado.*
Fadrique.	*Un Relator.*	*Tabardillo, Gracioso.*	*Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Cantan dentro, y salen Olalla, y dos Serranos, y Serranas con ramos; Olalla, Violante, y Fenix de gala, con sombreros de palmas, Hypolito, y Don Felix.

Dent. Music. ANem, anem, fadriens,
anem à la Mountaña,
veurem al Rosellò,
Piuserdam, y Cerdaña.
Anem, anem, miñonas,
veurem del mar el ayga,
y à Santa Creu de May *Salen.*
le farem una danza. Anem, &c.
Olalla. Mas ramos llevo yo sola,
que todas.
Serrana 1. Què linda gracia!
si te los dàn los Fadrines
por ser mas afortunada,
que nosotras, no haràs mucho.
Serrano 1. Por allà se và la gayta.
Olalla. Acà, Pedro Anton. *Todos.* Acà.
Hyp. No ay que pararnos, Serranas,
que aunque la estacion amena
del Mayo nos hace salva
para caminar, no obstante,
ya el Sol de las cumbres baxa,
y de molestar no dexa.
Fel. Que un hombre, à quien acompañan,
Don Hypolito, las prendas,
que venera (y con gran causa)
toda Cataluña, viva
en la rustica Aldeana
vida de estos Montañeses,
tan conforme, que se haga
tan à sus costumbres, y usos!
Hyp. Tiene conveniencias tantas
el saberse conformar
con lo que la suerte traza;
pero esto no es para aora.
Dime, Fenix, vas cansada?
Fenix. Si vès, señor, que eres norte
de mi amor, y tu lo mandas,
còmo me ha de ser fatiga?
Hyp. Ay, hija! ay, prenda del alma! *ap.*
solamente en tu virtud

tengo mis glorias fundadas!
Violante? *Viol.* Tio, y señor?
Hyp. Tambien à poner vizarra
la Cruz de flores, y yervas,
traes tan hermosa abundancia?
Viol. Vos acabais de decir,
que es conveniencia el que aya
de conformar con la suerte
quien otro medio no alcanza.
Hyp. Es cierto. *Viol.* Pues aunque sea,
ò contenta, ò disgustada,
debo hacer yo lo que todas.
Serran. 1. Su merced, que andemos manda,
dando mucha priessa, y es
el primero que se atasca.
Hyp. Decis bien; vamos, Violante:
ni aun dissimula lo estraña, *ap.*
que està entre esta rustiquèz;
pero en estando casada
Fenix, pues no puede ser
de Alexandro la tardanza
mucha, yendo à Barcelona
bolverà à gozar la patria,
y pondrè distante à Fenix
de tantas necias instancias,
como el Baron del Pinèl
(cuya necedad cansada
iguala à su ilustre sangre)
me hace, aspirando à lograrla
por esposa, desde el dia
que la viò: vamos, Zagalas.
Olalla. Digo, y à la devocion
de la Cruz, que à festejarla
en su dia, nos conduce,
que cantemos embaraza?
Fenix. Por què motivo? En el campo
es todo licito, Olalla.
Olalla. Pues vaya de bayle, y diga
segunda vez la algazara:
Cantan, y baylan.
Music. Anem, anem, fadriens,
anem à la Mountaña,
veurem al Rosellò,
Piuserdam, y Cerdaña.
Anem, anem, fadriens, &c. *vanse.*
Sale el Baron con ropilla, calzon, balona, y escopeta; y Nidales, y Mindaña con unos conejos en la punta de un palo puesto al hombro.
Baron. Pues que de perro de muestra,
Nidales viene en demanda
de la codornìz que adoro,
mientras quando à tierra cayga,
estotro apiola el conejo,
vaya èl usmeando la caza.
Mind. A estàr vivos estos dos,
pudieran llevar carlancas,
porque son como dos perros.
Nid. Señor. *Bar.* Ay Moro en campaña?
Nid. No señor; mas como Usia,
que atisbe alonge me manda,
he visto:- *Bar.* Què es lo que has visto?
Nid. Una novedad bien rara.
Bar. Què cosa? *Nid.* Que àzia la Ermita,
que està à la lengua del agua
del Mar, se encamina Fenix,
y quantos con ella marchan:
Jesus! ya han entrado en ella.
Bar. Lleve el demonio su alma,
pues si à ella de hecho venìan,
adonde querìa que entràran?
Nid. Es, que con tanto mysterio
como Useñorìa gasta,
no lo juzguè, pues creìa:-
Bar. Què? *Nid.* Que era gente non santa.
Bar. Què es non santa, calandrajo
del ropon de Doña Urraca,
que hasta en la intencion se le entran
las arrugas de la facha?
Què es non santa? una muger,
que para reverenciarla
le sobra tanto, y tan quanto,
que el tanto le hace ser tanta.
No sabe (mas que le arranco
la pelambre de las barbas)
que en aquesta Baronìa,
que es solar de estas Montañas,
y donde nacì, señor,
como quien no dice nada,
de la torre del Pinèl,
desde que essa hermosa causa
suavissimamente dulce
de mis passiones amargas
ha llegado, es su virtud
tan terrible por su fama,
que hasta à mì, que nacì yo,
y con la alta circunstancia
de ser Baron del Pinèl,

me

me tiene hecho una Beata,
con animo, y con deseo
(bien lo sabe Dios, y calla)
de adquirirla por esposa,
aunque entre las dos distancias
de subir ella à mi sangre,
ò baxar yo à su prosapia,
resbale mi altura, y quede
mi opinion descalabrada?
Pues còmo tiene ossadìa
de decir de ella una infamia,
y en latin como conjuro?
Piensa que està espiritada
como el que tiene en el cuerpo?
Nid. Què es lo que tiene? *Var.* Una sarta
de Demonios à cavallo
con malicias por corazas.
Nid. Valgame Santa Lucia!
Bar. Bien puede volverse à casa.
Mid. Señor. *Bar.* Abese de aì,
ò truequen èl, y Mindaña
empleos. *Mind.* Trueca borricos,
yà se ha dicho veces varias,
pero no trueca conejos.
Bar. Sirvame con las espaldas,
pues con los ojos no sabe,
mientras èl se despestaña,
viendo quando de la Ermita
sale Fenix: què me hayan
espantado de su vista
del padre las amenazas!
Ha, quien por verla estuviera
en la Ermita, aunque entonàra
el fuelle al organo! pero
harto sopla quien exala
en cada suspiro todo
un Saludador.
Dentro Alexandro. Amayna,
tenàz indomito bruto,
la violencia, en que engolfada
tu colera, el mar del viento
precipitado naufragas.
Dent. Tab. Señor, detente, que no ay
assentaderas humanas,
que aguanten para alcanzarte
el trasiego de esta faca.
Bar. Què es aquello? *Tiro prevenido.*
Mind. Disparado
và aquel cavallo. *Nid.* Desgracia
fiera! àzia el despeñadero
de aquellos riscos arranca,
sin poderle sujetar
el que và en èl. *Bar.* Una bala
traygo echada en la escopeta;
y pues sè tirar con maña,
yo le harè parar.
Tira, y Tabardillo dentro.
Tabardillo. Jesus!
Nid. Tendiòle. *Sale cayendo Alexandro.*
Alex. El Cielo me valga.
Bar. No solo te vale el Cielo,
dichoso hombre, mas te ampara
quanto hay de texas abaxo
en la tierra de importancia,
que es un hombre como yo.
Sale cayendo Tabardillo.
Tab. Hay, amo de mis entrañas!
à Dios, narices. *Bar.* Teneos:
què es esto? *Tab.* Aì es una chanza:
un brazo medio partido,
una pierna deslocada,
y una narìz, que fue roma,
y yà es Cordova la llana.
Alex. No hagais caso de esse loco
criado mio, y de la hidalga
accion vuestra: recibid,
señor, las debidas gracias;
pues à no ser por el diestro
rayo, que el incendio apaga
de aquel bruto, yà la vida,
que es vuestra, pues se restaura
por vos, me huviera dexado
(si es que dexa lo que cansa)
à vuestros pies. *Bar.* Hal, Nidales,
este hombre de vos me trata,
como no sabe quien soy:
para enmendar su ignorancia,
al descuido con cuidado
la señorìa me encaja
para poder responderle,
porque no encuentro palabra
sin colera con el vos.
Nid. Haràse à la deshilada,
Bar. Cavallero, la escopeta,
como prevenida estaba,
y soy diestro, al vèr el bruto,
que corriendo::: no despachas? *à Nid.*
Nid. Me manda algo Useñorìa?

Bar.

Bar. Què he de mandarle, fantasma?
Còmo tiene atrevimiento,
quando vè que su amo habla,
à interrumpirle? *Nid.* Señor,
Usia perdone tanta
simpleza, pues Usiria::
Alex. Ha Tabardillo. *Tab.* Terciana,
què me quieres? *Alex.* Has notado
de este hombre la extravagancia?
Tab. No sè yo de què tapices
estas figuras se arrancan,
que amo, y criados parecen
mascarones de antigualla.
Alex. Si yo à Usiria le puedo
deber que se temple:- *Bar.* Basta,
aora vamos bien, aora
sì, que como allà os contaba,
no solo en el libertaros
del riesgo, es interessada
mi atencion; pero mi pecho,
mi corazon, y mi casa,
y toda mi baronìa,
sin la menor repugnancia
os ofrezco, solo al precio
de saber (ò quanto gana
quien à un Señorìa el trato
ni le gruñe, ni le masca!)
à què venis à esta tierra,
por inculta, y retirada,
poco cursada de gente
de fuste, ni de substancia,
y quien sois por la caìda,
que por la estofa no es mala.
Alex. Brevemente satisfecho
quedareis, si equivocadas
dichas, y desdichas mias
no se oponen al contarlas.
Es Alexandro Pinos
mi nombre, à Letras Sagradas
mi inclinacion; bien què atentos
mis padres, à otras humanas
conveniencias me obligaron
à que la senda tomàra
de la Jurisprudencia,
carrera noble, aunque larga;
es mi Patria Barcelona,
donde entre mi ilustre Casa,
y la familia de Entenzas,
huvo, y ay tan heredadas
enemistades, que aùn duran
los humos, si no las llamas;
à concluir un tratado
à que obedecer me manda
mi padre de un casamiento
con la mas perfecta Dama,
que Barcelona ha tenido,
y vive aqui retirada;
bien que yo no la conozco,
me ordena venga à estas playas
del mar, ruda babylonia
de montes, que en èl se engastan,
por su gusto, y sin el mio
vine à obedecer forzada
mi inclinacion; ved aora
si pude decir con causa,
que de dichas, y desdichas
el informe se enlazaba
de mi vida, y si el acaso,
que azaroso me amenaza
es despreciable, juntando
riesgo, amor, fuerza, y venganza.
Tab. Uniendo à essas quatro cosas
nariz, brazo, pierna, y anca,
que para el vivir me sobran,
pues para el uso me faltan.
Alex. Calla, necio. *Tab.* Como no
me dolieran, yo callàra.
Bar. Què bien dixo aquel discreto,
que no sè como se llama,
que dos simples componian
de dos tèdios una salsa!
no creais, que lo hallè en libro
sin authoridad, ni traza,
que es en la segunda parte
de las Guerras de Granada.
Vos venìs triste à cazaros,
quando à mì el placer me danza;
porque mi propinqua boda,
si no se bulle, se anda;
y aunque essa Dama sea hermosa,
me perdone, que tomàra
los desperdicios de essotra
para cortar una gala:
yo no la he visto, mas creo,
que siendo Minerva, ò Palas,
serà asi, asi; mas la mia
puede ser asi, y assada.
Ale. Yo os lo creo (el hombre es necio) *ap.*

Tabar. Aora le vès essa falta?
Baron. Siendo esto desta manera,
podeis hacer miscelania
de vuestras penas, y mis
alegrias; porque tanta
aficion os he cobrado,
que os doy desde oy la palabra
de no apartarme de vos.
Tabar. Es agassajo, ò es maza?
Baron. Por si os pudiere servir
con mi authoridad, mi espada,
y mi hacienda (Jesus mio!)
si os tomo amor, es tan rara
mi ansia, que no me hallarè
sin moleros las entrañas.
Alex. Yo os agradezco el favor.
Tabar. Pues en fè de essa alianza,
dadme los pies. *Baron.* Para què?
Tabar. Para echarlos una calza
con mi boca. *Baron.* Si es de cuero,
bien và: mas como se llama?
Tabar. Yo? Tabardillo, y quisiera,
que mi nombre se os pegàra
segun mi agradecimiento.
Baron. Vaya à agradecer à Jauja,
Tabardillo. *Tab.* Esso es à ratos,
que à horas de comer soy Sarna.
Baron. Ha Mindaña. *Minda.* Señor.
Baron. Fenix
debe de estàr arrobada,
que no sale. *Nidal.* Como es fiesta
de tanta inspeccion, es larga.
Alex. Yà informado, la licencia
me aveis de dàr.
Dentro voces. A la Playa.
1. *y* 2. A el Risco.
3. *y* 4. A la Ermita, herido
và el Javalì: guarda, guarda
la fiera. *Tod.* Gurda la fiera.
Dentro el Conde, voces, Violante, y Don Hypolito.
Cond. Ataja àzia el Risco. *Voces.* Ataja.
Fenix. Ay de mì infeliz! *Viol.* Adonde
caminas precipitada?
Hyp. Oye, espera. *Tod.* Huid, Serranos.
Bar. Què es lo que escuchan mis ansias!
Un Javalì àzia la Ermita,
y en ella el dueño del alma!
sin mì estoy! Mindaña, presto;
Nidales, dame la espada,
la escopeta, esse puñal,
esse garrote, essa daga,
la polvora, el cuchillon.
Alex. Para què es essa tardanza,
si yo à vuestro lado:- *Bar.* Estoy
desde los pies à la barba,
de pura furia temblando:
ha fiera! què desdichada,
y què dichosa has nacido!
pues moriràs, si te matan,
à mis manos, y pondràs,
dandote de puñaladas
un Baron, en un quartèl
del escudo de tus armas. *vase.*
Nid. y Mind. Sigamosle:
al monte, al monte. *vanse.*
Alex. Yà que mi suerte tyrana
de uno à otro acaso me induce,
socorramos, pues nos llama
con su peligro essa gente.
Tabar. Si es gente necessitada,
socorrala un Thesorero,
que en mì no ay brio, ni hay blanca.
Vanse, y sale Fenix como tropezando, y Fadrique asiendola de la mano, sale defendiendola.
Fenix. Ay de mì! *Fad.* Ingrata muger,
à quien amo tan leal,
como tù sorda à mi mal?
yà no tienes que temer,
pues antes que sea homicida
la fiera, de tu esplendor
expondrè yo à su furor,
como à tu impiedad, mi vida.
Espera, no huyas de mì,
porque si tal vez me oìstes,
tus ojos me concedistes,
para:- *Fenix.* No passes de aì,
si no quieres que primero
mi aliento entregue à una fiera,
que la expression lisongera
de monstruo mayor mas fiero,
pues vandido de los montes,
cosario destas cabañas,
assombro de essas campañas,
furia de essos orizontes,
si tal vez (estoy sin mì)
te pude escuchar, no sè

ſi terror, ò eſpanto fue.
Fadr. Tan deſdichado nacì,
que aùn no quiere confeſſar,
que fue piedad eſſa accion,
y dexar con mi aprehenſion
mis tormentos engañar.
No ſoy, Fenix ſoberana,
monſtruo, ni fiera, aunque doy
indicios deſſo: hombre ſoy,
à quien ſu eſtrella tyrana
le hace del ſoto vandìdo,
le tiene al monte arrojado,
haſta que aya vengado,
y aya la ſangre vertido
ultima de ſus contrarios.
Fadrique Entenza es mi nombre,
nada ay en mì que te aſſombre,
ſino es los ſuceſſos varios
de mi deſtino cruel:
vì tù ſol en eſta esfera,
y mas monſtruo (ò Fenix!) fuera,
ſi no cegàra con èl
mi nobleza, pues pariente
del Conde de Elna me llamo,
y la verdad con que te amo *Peñaſco.*
me alientan cobardemente,
à que aſpire à merecer
tu mano; puro es mi amor,
no temas. *Fenix.* Pues ſi un favor
eſperas de mì tener,
oye el de evitar tu daño,
ſabiendo que agena ſoy,
y que yà caſada eſtoy;
y pues el de un deſengaño
es el de mayor aprecio::-
Fad. Cayga el Cielo ſobre mì.
Fenix. Dexame, ò huirè de tì. *vaſe.*
Fadr. Eſpera, que aunque de necio,
ù de loco me acredite,
me has de oìr, que no has de ſer
agena, ò he de perder
mil vidas.
Vaſe, y ſale Alexandro con Violante en los brazos.
Alex. No ſolicìte
volver à nacer el dia,
ſi de ſu luz precurſora
yace en mis brazos la Aurora
muſtia, abſorta, ajada, y fria.
Aſtro hermoſo, tu arrebòl
avivarè, haciendo igual,
que aunque vecino criſtal
ſalpique en ſu fragua al Sol,
pues yà la fiera rendida
el rezelo deſvanece
de tu peligro, parece
deidad con alma, y ſin vida,
que no quiſiſtes tener
aliento para matar,
por conſeguir el triunfar,
aùn ſin la coſta del vèr;
eſte peñaſco ſea atlante
de tu luz; aquella fuente
me dè aljofar tranſparente
con que antorche tu ſemblante:
aſsì cobrarte confio,
ſiendo en contrapueſta ſalva,
la primera vez que el Alva
pidiò à la tierra el rocìo. *vaſe.*
Viol. Oye, aguarda, eſcucha, eſpera,
joven galan, cuyos brazos
me libran::- Mas donde eſtoy?
Fuè ſueño, Cielos? fue encanto
el que huyendo de la fiera
me hizo ver (ſi ya turbada
los ojos ven) un mancebo
tan ayroſo, tan bizarro,
y tan valiente, que haciendo
roſtro à la fiera, en mi amparo
diò con ſu vertida ſangre
viviente matìz al campo?
Mas (ay de mì!) como puede
dexar el ſuſto, el cuidado
lugar à impreſsion::-
Dent Fadriq. Adonde,
ſin afligirte el canſancio,
te eſcondes de mì?
Dent. Fenix. Los Cielos
me ayuden. *Viol.* O el ſobeſalto
me finge la voz de Fenix,
ò àzia aqui la oygo; mis paſſos
àzia ella me guien. *vaſe.*
Sale Fenix. Antes
que groſſero, ò temerario
ſolicites::- Mas ay, penas!
De quien huyo? con quien hablo,
ſi ſolo mi deſaliento,
mi fatiga, mi deſmayo

me

me escuchan?
Sale Alex. Perdona, dulce
apetecido milagro,
si antes::- Mas què es lo que veo!
Quien tan presto, recobrando
tu vida, en tus señas hizo
metamorphosis tan vario,
quanto ay de un bello atractivo,
à un solo decente agrado?
Fenix. Ni sè que me hablais, ni sè,
Cavallero (à quien no acaso
trae mi dicha) què os responda;
solo sè, que he de empeñaros,
por quien sois, en mi defensa,
pidiendoos salgais al passo
à aquel hombre que me sigue
(assombro mio, finjamos)
por robarme, pues vandido:::-
Mas èl se viene acercando:
à Dios. *Alex.* No podrè saber,
señora, quien fia tanto
de mì, que::- *Fenix.* No tengo tiempo
para mas, que noticiaros
de quien premiarà esta accion,
que es Fenix. *Alex.* Què oygo, cuidados!
Fenix. Dama principal, en cuya
asistencia (què gallardo
cuerpo! què ayrosa presencia!
Mas, Cielos, en què me paro?)
estoy::- pero ya no puedo
detenerme. *vase.*
Alex. Cielos santos,
Fenix sin duda es aquella,
que sin sentido al peñasco
entreguè, y ya buelta en sì
huye de sus propios brazos:
no llame infelìz su suerte,
ni tenga ya por infausto
su destino, el que un temor
en una dicha trocando
pudo. *Sale Fadrique.*
Fadr. Aunque al monte no dexe
tronco, gruta, senda, ni arbol,
tyrana::- Pero què veo!
Traydor, no eres tu Alexandro?
Alex. Yo soy, villano Fadrique.
Fadr. Què contingencia, què acaso
te trae à este sitio, à solo
perder la vida à mis manos?
Alex. La de enseñar à quien tiene
la honra de ser mi contrario,
lo que ha de hacer, no siguiendo
à una muger, procurando,
ò robarla, ò ultrajarla,
ò todo junto, si es claro,
que quien à muger se atreve,
ya hizo pruebas de villano.
Fadriq. No te entiendo, y solo sè
que me vengo, si te mato.
Descubre la jaquetilla, y se le vè la charpa de pistolas.
Alex. Bien prevenido te trae
tu enojo; pero à mi brazo
sobra este azero. *Fadr.* No pienses,
que todo lo que yo traygo
no me acredita de noble,
pues solamente me valgo
de lo que iguales nos dexa.
Arroja las pistolas, y saca la espada, y Alexandro la suya, y riñen.
Alex. Pues de una vez decidamos
antiguas iras. *Fadr.* Què presto
lloraràs tu fin! *Dentro Bar.* Ha diablo
de animal! como no quieres
morir gustoso, y honrado? *Sale aora.*
Mas què es esto, Cavalleros?
Alex. Còmo en darte muerte tardo?
Fadr. Còmo à mis iras no acabas?
Bar. Tened las armas, hidalgos.
Los 2. A quien? *Bar.* A todo un Baron
tan grande como un zanguayo.
Alex. Perdonad, que no es posible.
Fadr. Nada me reporta. *Bar.* Quanto
và, que al que se maneare,
ya que en el suelo me hallo,
estas palabras de fuego
le convenzo de un balazo?
Dentro el Conde, Tabardillo, y D. Felix sale.
Cond. Azia aqui se oyò el estruendo,
por si es Fadrique, acudamos.
Tabard. Aqui dexè à mi señor.
Sale Felix. Muera, sobrino Alexandro,
quien te ofende.
Sale Hypolit. Hijo (que ya
con justa causa te trato
asi) què es esto?
Sale Tabard. Apatifes,
quien se mete con mi amo?

Bar.

Bar. Que disparo si se mueven.
Sale Fenix. Señor; mas ay, Cielos santos!
otro susto. *Sale Viol.* Ay de mì triste!
Fadr. Aunque todos en su amparo
lidien, contra todos pueda
mi arrojo::-*Sale el Cond.* Tèn el amago,
Fadrique; y pues llego à tiempo
de vèr en tan nunca usado
combate, contra uno solo
desnudar aceros tantos,
antes que me satisfaga
mi enojo, de vuestro labio,
Don Hypolito me informe.
Hyp. Vuexcelencia, soberano
arbitro de nuestras vidas,
podrà discurrir, que quando
llega à mediar, nada puede
ser, nada; y si acaso es algo,
ha de ser lo que ordeneis:
solo os dirè, que aguardando
à Alexandro, à quien ha dias
que espero à cierto fin, le hallo
combatiendo con Fadrique.
Felix. Siendo publicos los vandos
entre nuestras dos familias,
serà, señor, escusado
referiros el motivo,
que aya tenido el hallarlos
en esta accion. *Cond.* Esperad,
no me digais mas, que en vano
me referis lo que sè;
y pues no ay en mì cuidado
mayor, que el de desear
à todo trance ajustaros,
y oy el Cielo de la parte
de mi intencion ha ordenado,
donde menos se juzgaba,
que nos hallassemos, quantos
principales en este hecho
somos los interessados,
oy se han de acabar los odios,
las violencias, los estragos,
que à estas Provincias alteran.
Baron. Claro està, que donde estamos
hombres tan grandes, venirse
à inquietar nuestros Estados,
es mucho cuento. *Cond.* Los vuestros
quales son? *Baron.* Son à esta mano,
una Torre, y dos Cortijos,
que aunque ya estàn arruinados,
me conservan lo Baron.
Tabar. Que es lo mismo que lo macho.
Cond. Sois Baron de Pinèl?
Baron. Esse propio. *Cond.* Sè el estraño
humor de vuestro buen genio,
y estimo oy, que desto trato,
os halleis aqui; y bolviendo
à lo que antes iba hablando,
si aqui no ay caso de honor,
y solamente empeñados
en antiguas injusticias,
no ay mas razon de quitaros
vidas, y haciendas, que hallar
hecho un yerro, y continuarlo,
porque no ha de poder mas
el discurso, que el engaño.
Fadrique es pariente mio,
de su parte yo me allano
à ceder, y desde oy
ser amigo de Alexandro:
ved vosotros què decìs.
Felix. Quando la dicha logramos
de tener tal medianero,
què ay que hacer mas, que postrados
à vuestras plantas, rendiros
las gracias de libertarnos
de tantas ruinas. *Hyp.* Fortuna,
felìz yo, pues oy alcanzo
para mis hijos fortuna.
Fenix. Ay lance mas impensado,
que Alexandro huvo de ser
el passagero gallardo
de quien me valì! *Viol.* Ay, Olalla,
entre què assombros batallo!
Olalla. Bien lo dice tu semblante.
Cond. Pues en fe de lo tratado,
ea, Alexandro, y Fadrique,
firmen esta union los brazos.
Fadr. Por mì tuya es mi obediencia.
Alex. Desde oy, que sepais aguardo,
que sè tratar la amistad
con la nobleza, y el garvo,
que el rencor. *Fadr.* Assi lo creo.
Cond. Fadrique, esto està acabado,
desde oy serèis mis amigos;
y vos sabed, Alexandro,
que ya correis por mi cuenta.
Alex. Quando mi humildad pagaros

po-

podrà tantas dudas. *Tabard.* Esto
se và yà conglutinando.
Felix. Con esto yà de mi estudio
podrè volverme à el descanso.
Baron. Oyen, señores, y cuenta
desde oy con no alborotarnos,
porque en mi jurisdiccion
por oy he disimulado;
pero tengo horca, y cuchillo,
y un Gestas por Escrivano.
Cond. Y perdonadme, señora,
que hasta aora, arrebatado,
(Cielos, estraña hermosura!)
en lo que importaba tanto
no aya acudido à lo mas.
Fen. Què es, señor? *Cond.* Cumplimentaros.
Olalla. Con los ojos relamidos
te mira el Conde. *Viol.* Què caso
puedo yo hacer desso? *Hypol.* Vos
cumplis, señor, para honrarnos
con sola vuestra presencia,
y oy, señor, que à Fenix caso,
à fè, que he de aprovechar
el bien, que propicio el hado
me concede. *Fad.* Què oigo, Cielos!
Baron. O este viejo està borracho,
ò yo, y Fenix somos novios.
Hypol. Para esso estaba aguardando
à Alexandro con Don Felix
su tio, que à este tratado
estaba en mi compañia
en estas Casas de Campo,
que son mi retiro; y pues
llegasteis oy à colmarnos
de bienes, oy honrareis
la funcion. *Bar.* Pues no està claro,
que hemos de lograr essa honra?
que la pillo, Cielos santos! *ap.*
Cond. Y con quien casais à Fenix?
Hypol. No oìs que con Alexandro?
Fadriq. Cayga el Cielo sobre mì!
à buen tiempo à mi contrario
los brazos dì. *Baron.* Como què?
ha viejo descomulgado!
Fenix con otro? (ay, Jesus!)
quanto và que me desmayo!
Cond. En dichas vuestras ya soy
por mì propio interessado.
Felix. Alexandro, pues no llegas
à saludar cortesano
à tu esposa? *Alex.* Quien, à vista
del Sol, no ciega à sus rayos?
Señora, no imagineis,
que es tibieza del recato
la que es deuda del respeto;
quando absorto al soberano
rosiclèr de tantas luces::-
Viol. Mirad que venis errado,
esta es Fenix, no soy yo
quien tiene meritos tantos.
Alex. Valgame el Cielo! *Tab.* Que aturda
el ser novio hasta à un Letrado!
Fenix. No errasteis, señor, la accion;
si llegasteis à postraros
à mi prima, que en las veras
con que los dos nos amamos,
una somos. *Alex.* Tan conforme
es vuestra beldad, que quando
yo, si no pudiera::- *Baron.* Ay!
no te ahogàras, abogado
de la causa de mi muerte!
Cond. Goceis tal bien muchos años;
y dadme licencia, que
quando gusteis avisando,
assistirè à quanto sea
placer vuestro: soberanos *ap.*
Cielos, sin alma me llevan
sus ojos! *Felix, è Hypol.* Acompañaros
es deuda. *Cond.* Quedaos: Fadrique,
ven. *Fad.* En coleras me abraso! *ap.*
en un infierno de zelos
se està el corazon quemando.
Cielos, que he sido testigo
de mi ruina! *Cond.* Vamos.
Alex. Felix, è Hypol. Vamos.
Cond. A todos se lo permito;
mas vos haveis de quedaros
assistiendo à vuestra esposa. *vanse los 3.*
Alex. Solo obedeceros trato.
Olalla. Ay, señora, y què friote
novio, y què desmazalado!
Baron. Y aora he dàr norabuena
yo; mucho harè si al cognato
del dolor no me sofoco,
me espirito, y me atraganto.
Alexandro (vive Christo!)
señora (ha dolor tyrano!)
sea en buen hora (el demonio,

que me lleve) el en lazaros
(no era mejor que la fiera
la huviera hecho mil pedazos!)
en tan venturosa (ha, perra!)
gustosa union (ha, bellaco!)
como la de oy (escapòse)
y si se os ofrece algo,
aì tengo mis Reposteros,
Cocineros, y Lacayos:
y vos, pues que lo sabeis,
me debeis en el passado
lance de daros la vida,
con la muerte del cavallo;
yà me haveis pagado el tiro.
Alex. Còmo? *Baron.* Esso yo me lo masco
para mì; mas me consuelo
con que los estelionatos
no incumben à los Barones,
sì empero à los Mayorazgos. *vase.*
Olalla. Raro animal es el hombre!
Tabar. Yà estàs solo, dile algo
à la novia, que pareces
un estafermo de palo.
Alex. Què he de decirle? ay de mì!
Tabar. Anda, que eres un pelmazo.
Señora, mi amo està ahito
de unos pollos, que cenamos
anoche, y esso le estorva
la gran fortuna de hablaros.
Fenix. Mucho siento, que indispuesto
venga. *Tabar.* Es de estomago flaco,
y con el continuo estudio
padece perpetuos vaguidos.
Viol. Harto mal es esse. *Tabar.* Pues
esse es el mal, estàr harto.
Olalla. De vos bien pudiera ser.
Alex. No hagais de este necio caso.
Tabar. Quien à ella la mete en corro?
vaya à cuidar del fregado.
Alex. Corazon, pues ser no puede
lo que creìste empeñado,
con no menor hermosura,
cuya perfeccion es claro,
que haver llegado primero
no huviera lugar dexado
à otra atencion, cobra aliento,
aunque como imaginando
aquella fuga en que vì,
que iba Fadrique empeñado
en seguimiento de Fenix.
Violan. Entre dos enamorados
qualquier respeto embaraza:
junto aquel arroyo aguardo
por daros lugar (ay, Cielo!)
que podais hablar entrambos. *vase.*
Tabar. El onceno es no estorvar,
hace bien. *Fenix.* Destino infausto!
si no havrè hallado lugar
en los ojos de Alexandro?
Señor. *Alex.* Què mandais, señora?
Olall. Requiebro de novio anciano.
Fenix. Si traeis algun disgusto?
Alex. Yo, señora, nada traygo.
Tabard. Todo lo ha de dàr el suegro.
Fenix. Yà que por un raro acaso,
à esse, que enemigo vuestro
casualmente hallè en el campo,
y à quien todos conocemos
por el trage, rezelando
ser vandìdo:: *Alex.* Quien en esso
hace, señora, reparo?
claro està, que essa serìa
contingencia del acaso.
Fenix. Es, que es fuerza que sepais::-
Alex. Que desde aqui os idolatro
como prenda propria, y que
serè tan rendido esclavo,
que nada juzgue de vos
sino es lo mas acertado.
Fenix. Sois quien sois, y mi fortuna
me dà, lo que si en mi mano
estuviera, no dexàra
de elegir. *Alex.* Esse es el alto
bien à que aspiro. *Dent. Viol.* Venid,
que nos estàn esperando.
Alex. Yà voy, señora, que yo::-
Fen. Què haceis? *Ale.* Como nos llamaron,
Fenix. Os vais à essa voz; mas esso
no ha de ser con sobresalto.
Dent. Felix. Alexandro.
Alex. Este es mi tio;
con vuestra licencia parto
à vèr què quiere. *vase.*
Fenix. Id, que voy.
Olalla. Sirvame presto el Lacayo
de Escùdero. *Tab.* Que me place.
Vanse los dos, y Fenix se queda.
Sale Fadriq. Un poco atràs ha quedado,
yo

yo me arrojo : eran, injusto
cruel dueño, aspid ingrato,
los motivos de tu ceño::-
Fenix. Fadrique, què temerario
despecho es este ? *Fadr.* Unos zelos,
que te han de salir tan caros::-
Fenix. Vete, vete. *Fadr.* Que primero::-
Fenix. No te oygo. *Fad.* Que de tus brazos
sea dueño::- *Fenix.* No he de oirte.
Sale Alex. Que por la senda salgamos
de la Quinta; mas què es esto?
Fenix. Ay destino mas infausto!
Fadr. Esto es aver advertido,
que me fui sin expressaros
mi gozo, en enhorabuenas
del nuevo propicio estado;
y como ya los dos somos
tan amigos, vengo à daros
el parabien. *Alex.* Yo le admito.
Fadr. Guardeos el Cielo mil años;
pero si os guarda de mì,
le avrà de costar cuidado. *vase.*
Fenix. Què atencion tan escusada!
Alex. Pues no ha de ser cortesano
un hombre como Fadrique?
Fenix. Amigo reconciliado,
nunca fue bueno. *Alex.* En los nobles
no se entienden essos tratos.
Fenix. Vamos, señor. *Alex.* A serviros,
quereros, y veneraros.
Corazon, mucho tenemos, *ap.*
que comunicar de espacio,
quiera el Cielo que encontremos
camino de conformarnos.

JORNADA SEGUNDA.

Descubrense dos bastidores de estantes de libros, como de facultad grande, sillas, y una mesa con libros, tintero, salvadera, y papeles como processos, y sale con rodilla, y escoba Olalla; y por el otro lado Tabardillo de Passante ridiculo, con un processo debaxo del brazo.

Tabar. Oye, señora, si viene
à aderezar esta pieza,
cuidado como se limpia
esse bufete, no sea
que trabuque los papeles.
que las peticiones ruedan,
y apuntamientos ; y luego,
viendo que se los trastruecan,
pega conmigo mi amo.
Olalla. Ay lastima como ella!
tiene usted tia ? *Tabar.* Si tengo;
pero no como la vieja
de la suya encorozada.
Olalla. No me diga desverguenzas,
que solo por èl, su modo,
sus embustes, y su lengua,
me he de despedir de casa.
Tabar. Allà vayas, y no buelvas.
Olalla. Què quiere, que no se limpien
los trastos, y que sea esta
pocilga, ò Estudio ? *Tabar.* Asi
que asi, tienen las esteras
por bayetas los Passantes,
de los zapatos, y en ellas
ay unos trozos de à vara
de alcorzones de marca,
y asi escusado es limpiar.
Olalla. Pues quien quiere que le entienda
si quiere lo que no quiere?
Tabar. Si todo lo que quisiera
supiera entender, ya avia
de estàr à estas horas muerta.
Olalla. Y de què? *Tabar.* De amores mios
pues la grandissima puerca,
què harà en amar à un hombron
de mi sangre, y de mis letras?
Olalla. Letras tù ? de quando acà?
Tabar. Què juzga, que no se pega
el sudor de tanto cuerpo
de libro al que los maneja?
La Jurisprudencia, à otros
por los oìdos les entra;
pero à mì, por las narices,
por la boca, y las orejas.
Olall. Còmo? *Tab.* Còmo? siendo el polvo
que entre essas hojas se hospeda,
Jurisperito, en virtud
de ser la sustancia de ellas,
quando le sacudo à golpes,
le suelo sorber à espuertas:
con que sin sentir me bebo,
con la basura, la ciencia.
Olalla. Vaya de aì, que està borracho.
Tabar. La lastima es, que tù mientas,

y no te cases conmigo,
pudiendo ser Alcaldesa
dentro de un año, segun
la gran fama que grangea
mi amo en Barcelona, en donde
el Conde de Elna govierna,
à cuyas ancas voy yo.
Olalla. Ruìdo siento en la escalera,
limpio, y voyme. *vase.*
Tabar. A Dios, papeles:
maldita sea la primera,
que la rodilla inventò,
que quanto topa se lleva.
Sale Alex. Què ay, Tabardillo? què es esso?
Tabar. Aì es con la Cocinera
un trapajoso disgusto.
Alex. Y mi Fenix? *Tabar.* Què cansera!
No sabes ya, que ha de estàr
zampandose dos docenas
de Santos, en la Tribuna
que ay en casa, cuyas rexas
à esse Convento de Monjas
caen, que està puerta con puerta
con nosotros, ò cosiendo,
ò disponiendo la cesta
del regalo de los pobres
del Hospital? *Alex.* Es perfecta
mi esposa: ojalà, que à todas
su santo exemplo convenza;
pues como acà por costumbre
las Damas Barcelonesas,
con devocion, sin melindre
los Hospitales frequentan,
en nada me agrada, tanto
como en el zelo que muestra,
sirviendo à Dios en sus pobres;
quizàs me hace Dios por ella
las mercedes que consigo,
de quietud, fama, y riqueza.
Ay de mì! que conociendo
quanto es digna de tenerla
perfecto amor, no es possible
(loco soy) que se le tenga,
mientras de Violante el pecho
la imagen reservè impressa,
como aquel primer objeto,
que le ocupò. *Tabar.* Con que es buena
la vida de los casados?
Alex. No aviendo de ser aquella
intencion primera mia,
que fue seguir por la Iglesia;
te asseguro; pero yo
hablo contigo de veras:
toma aquesse Memorial
Ajustado, ponle cerca
de los Autos del Veguer.
Tabar. Oy traxo de la Estanquera
el pleyto el Oficialillo
del Procurador, echèla,
y no diò lumbre. *Alex.* Y què es esso?
Tabar. Dixele, que nos traxera
de la Peticion passada
la propina, y tal arenga
me armò, que estuve por darle
dinero porque se fuera.
Alex. Quien te mete à tì en hablar,
picaro, en cosas como essas,
ni ajar con civilidades
ciencia tan Noble, y tan Regia?
Tabar. Pues què tengo de pedir,
sino pido yo mi hacienda?
Alex. Què hacienda? *Tab.* La de mi pluma;
que à hurtadillas me la empleas
de la del primer Passante,
que se mama la manteca.
Alex. Calla, necio, mira si alguien
viene, y avisame mientras
entro à vèr à Fenix. *vase.*
Tabar. Todo
quanto à mì se me encomienda
es perro, y el Passantico
de la pluma es el que buela;
pero à bien que me desquito
engañando à aquel gran bestia
Baron del Pinèl, que como
à mi ama galantèa,
me paga el darla recados,
que nunca à su oìdo llegan;
pero vamos estudiando.
Toma un libro, sientase como que estudia; de espaldas à la puerta, y sale el Baron, y Nidales.
Nid. Gente ay. *Bar.* Pues partes adversas;
fugite, no sea que salga
el amor à la mollera.
Tabar. Digesto manducacionis,
parrafo Requiem eternam,
tocies cocies, qui non comet

enflaquecionibus piernas.
Nid. Ay, señor, que es Tabardillo,
segun la espalda podenca
de Corito! *Baron.* Gran fortuna!
Dale un pescozon, y buelve Tabardillo.
Quien tiene amigos no duerma.
Tab. Quien? voto à brios: Mas, señor::-
Bar. Hijo mio, unica prenda
de quien penden mis alivios::-
Tab. Pues Usirìa me llega
cascando? *Bar.* Calla, mi bien,
que quien mas ama mas pega;
y Fenix? *Tab.* Mira que està
mi amo en casa, no me pierdas,
vete. *Bar.* No somos amigos?
Pues què importa que me vea?
Toma estos doce de plata,
y dale à essa ingrata bella
este papel. *Tabar.* Quando?
Baron. Aora,
que para que lugar tengas,
en saliendo acà tu amo
yo harè como se divierta
conmigo. *Tab.* Esso bien està:
para el perro que tal diera! *ap.*
Vase, y sale Alexandro.
Bar. El sale, no te descuides.
Alex. Gente en el Estudio suena:
señor Baron? *Bar.* Dueño mio?
Alex. Pues què novedad es esta?
vos en mi casa? *Bar.* Sentaos:
Nidales, vete allà fuera. *vas. Nid.*
Amigo, traygo un cuidado,
que comunicar es fuerza
con vos. *Alex.* Es cosa de pleyto?
Bar. De pleyto, y aun de quimera,
que me ha tenido cien noches
en velon, ya que no en vela.
Alex. Decid, que aun la obligacion
passada bien se me acuerda,
y sè que debo serviros.
Bar. Amigo, (Dios me abrà senda *ap.*
de saber què he de decirle)
yo ando viendo si una herencia
de rigorosa agnacion,
que me tiene por mi abuela::-
Alex. Tened, que ya vamos mal:
rigorosa agnacion suena
lo propio que succesion
de varon, por linea recta
en varon; y si ay muger,
no cabe que pueda haverla.
Baron. Es, que en mi casa lo mismo
son los machos, que las hembras.
Alex. Còmo? *Bar.* Como todas nacen
tan robustas, y tan feas,
que ya que no por la especie,
lo son por la consequencia.
Alex. Vamos al hecho: Ay tal simple!
Bar. El arbol lo manifiesta.
Antonio Perez Corbèl
tuvo à Juana de Paella
en Pedro de Santa Creu.
Alex. Mas estravagancia es essa:
hijos en otro hombre tuvo?
Bar. Si el criarle le encomienda,
no es lo mismo que tenerle,
teniendole en su tutela?
Alex. Esso vaya. *Bar.* Pariò entonces
la tia de Doña Elena,
Baronesa del Pinèl,
à mi prima la Marquesa,
que muriò de General
de la Armada en Antequera.
Alex. Quien muriò de General?
Bar. El que estaba en las Galeras,
que era su padre. *Alex.* Esso sì.
Bar. Si no me explico, paciencia.
Este fundò un Mayorazgo
de agnacion, con la protesta
de que fuessen heredando
los que estuviessen mas cerca.
Alex. Por linea recta incluyendo
la colateral. *Bar.* El era
muy Christiano, no creo yo,
que si algo al Altar dexa
mayor, se dexasse los
colaterales sin cera.
Alex. Vos no me entendeis à mì.
Bar. Primero es que yo me entienda. *ap.*
Este ultimo posseedor
dexò una piara entera
de mulas, y que los hijos,
que aquestas mulas parieran,
se partiessen tres cada año,
y à los hijos de mi abuela
de quien vengo yo, se diessen
en cada año mula, y media.
Alex.

Alx. Tened , porque lo primero,
las mulas jamàs engendran,
ni paren, yeguas ſerìan.
Bar. Yo por mì, mas que ſean yeguas.
Alex. Y con pagar en dos años
tres, ſale muy bien la cuenta.
Bar. Pues ſobre eſſo es la demanda,
porque el poſſeedor ſe aferra
en que ha de pagar cada año.
Alex. Eſte año una, y el que venga
dos. *Bar.* No ſino es media, y una.
Alex. Pues partir la diferencia
ſin que ſe parta la mula,
no es poſsible. *Bar.* Pues aì entra
el pleyto, en que me han de dar
media mula ſana, y buena;
pues en llegando à partirla,
de què me ha de ſervir muerta?
Alex. A no conoceros, burla
imaginàra que era
loque proponeis; mas creo,
que ſerà en eſta materia
no venir bien informado:
dad otro dia la buelta.
Bar. Bien eſtà, yo bolverè,
y con la clauſula inſerta
del tal Legado Mular:
à Dios, à la hora de eſta *ap.*
ya tiene la otra el papel,
aì eſſe parche te queda. *vaſe.*
Alex. Que quepa en un hombre iluſtre
ignorancia tan tremenda!
Salen Hypolito, y Violante.
Hypol. Ya eſtàs acà, yo me voy
de priſa à una diligencia:
hijo, Alexandro? *Alex.* Señor?
Hyp. Queriendo Violante bella
ſubir à vèr à ſu prima,
no hallò criado mas cerca,
que yo, y la vengo ſirviendo.
No os parece que ſe emplean
à muy buen tiempo mis canas
en feſtejar las bellezas?
Alex. Y como que haceis muy bien,
que no falta quien os tenga
mucha embidia. *Hyp.* Me quitaſteis
en mi Fenix la que era
mi muger ſegunda: con que
fuerza es, que ſupla por ella
mi ſobrina; à Dios, à Dios,
que me eſtà à una dependencia
inſtando el tiempo: dì à Fenix,
que luego bolverè à verla. *vaſe.*
Viol. Aſsi lo harè: como eſtais,
primo? *Alex.* No sè lo que os deba
reſponder: (ay de mì, Cielos!)
ſi es capàz, que la dolencia
que me aflige, tenga alivio,
el veros me le grangea.
Viol. Alivio es el verme à mì?
propoſicion es bien nueva,
porque yo en què os le motivo?
Alex. No mas, que dexar que os vea:
No ay perſonas, cuyos ojos,
con malignas influencias,
enferman à los que miran?
Pues por què no avrà en la eſtrella
poder, para que aya en otros
remedios para el que enferma?
Viol. Vos ſois muy diſcreto, y yo
quiero ſer, y ſoy muy necia
por no quedar convencida:
lo cierto es (cruel violencia
de mi paſsion, que impoſsibles
temerariamente pienſas!)
que por vos, y lo que es mas,
por Fenix, ſer os quiſiera
cauſa de mayores bienes.
Alex. No querais que os lo agradezca,
pues ya de vueſtras piedades
ay otra cauſa tercera,
que yo no ſoy. *Viol.* Yo creìa,
que no huvieſſe diferencia
entre vos, y entre mi prima.
Alex. Eſſo es lo que ſer debiera;
pero (yo me precipito)
deſde que hallè en una ſelva
una Deidad ſin ſentidos,
para que yo ſe los diera,
me dexò como ſin ellos,
tan incapàz de que ſienta
afecto alguno, que vivo
mas, que por uſo, por tema.
Viol. Y no tuviſteis lugar,
ſi la eleccion era vueſtra,
de cobraros de eſſe daño?
Alex. Ni eſtuve en tiempo de hacerla
la inſtancia, ni juzguè yo

me-

merecer tanta clemencia
à quien no servì jamàs.
Viol. Pues de què teneis la quexa,
ni de què sirve sin tiempo
hablar en cosas superfluas?
Tratad de lo que os importa,
que es estimar una prenda
que tenis digna de vos;
y passando à otra materia,
resguardar vuestra persona,
que ay quien ronde vuestras puertas
sospechoso à vos. *Alex.* A mì?
Viol. A vos, por las diferencias
passadas, algunas veces
contemplando vuestras rexas
hàn visto vuestro enemigo;
quizàs la passada hoguera
de su rencor no estarà
apagada, ò satisfecha.
No puede haver otra causa
(callarè quanto se empeña *ap.*
el Virrey en los delirios
con que tenàz me festeja)
que la de intentar el daño
vuestro. *Alex.* Cruel evidencia!
las dos acciones del campo,
y este estremo no concuerdan.
Ay de mi! que yà otro afecto
del corazon se apodera,
que todos los otros turba.
Viol. Y dadme de entrar licencia
donde està Fenix. *Alex.* Señora.
Al paño Fenix.
Fenix. La voz de mi prima es esta;
pero ella con Alexandro
està aqui: como no entra?
de què trataràn? *Alex.* Despues
del dolor de que no adquiera
dicha, que solo el nacer
infelìz me hizo perderla,
no me dexeis en el alma
un volcàn. *Viol.* Hablais de veras?
Ved que puede oìrnos Fenix.
Fenix. Ay de mì! què escucho, penas?
que lo que oygo no es posible,
que aùn oyendolo lo crea.
Alex. Yà es passion la que me aflige,
incapàz de que la venza,
à que vos dais el motivo
con decirme:- *Fenix.* Estoy yo buena?
què muger avrà nacido
tan infelìz! *Alex.* Que hay quien pueda:-
Viol. Vos estais fuera de vos?
mejor es no dàr respuesta
à tanta locura. *Sale Fenix.*
Fenix. Prima,
pues còmo en aquesta pieza
te detienes? Por què causa,
viniendo à verme, no entras?
Viol. Aora lleguè, y cortesano
mi primo::- *Fenix.* No te detengas,
que yà sè yo que Alexandro
de muy atento se precia.
Viol. No vienes tù? *vase.*
Fenix. Yà te sigo.
Alex. Si el corazon no rebienta,
mucho puedo yo en mì proprio.
Fenix. Si mis lagrimas forcejan,
mucho ha de ser, que no broten;
esposo, y señor, quisiera
esta tarde, que mi prima
conmigo està, la fineza,
por ella, y por mì deberos,
de que conmigo estuvierais,
pues adonde vos faltais,
ni hallada estoy, ni contenta.
Alex. No puede ser. *Fenix.* Pues teneis
precision de salir fuera?
Alex. Ha de verse un expediente.
Fenix. Pues la obligacion primera
es acudir::- *Alex.* Claro està.
Fenix. A lo que es eleccion vuestra.
Alex. No es eleccion lo preciso.
Fenix. Yà lo sè, bien que no sepa
lo que me he de hablar. *Alex.* No debe
hablar en lo que no entienda
una muger. *Fenix.* Yo he entendido
aùn mas de lo que debiera,
que es el que estais disgustado.
Alex. Què reconvencion tan necia!
Ha Tabardillo. *Tab.* Señor.
Alex. Toma estos papeles. *Tab.* Vengan.
Alex. Y vèn conmigo. *Tab.* Un Passante
quando los processos lleva
tiene propina, señor?
Alex. Mas que te abro la cabeza:
en el corazon abrigo *ap.*
todo el incendio del etna.

Fenix. Señor, volvereis temprano?
Alex. Quando pudiere. *Tabac.* Canela,
esto està de mala data.
Fenix. El Cielo con bien os vuelva.
Alex. El me libre de mì propio. *vase.*
Tabac. Vive Dios, que và que vuela,
parece que le han pegado
cohetes en la trasera. *vase.*
Fenix. Què es lo que passa por mì!
avrà mayor consequencia,
que este improviso disgusto
para aquella vil sospecha?
Alexandro equivocarse
la primera vez que llega
à hablarme, siendo mi prima
la que la atencion le lleva,
y vèr con el desengaño
quanto (ay de mì!) se entristezca?
hallarle à solas conmigo
cariñoso, y dando muestras
de una voluntad afable,
aunque por costumbre sèria,
y quantas veces (ay Cielos!)
Violante està en su presencia,
trocar enseño el agrado,
y el placer en aspereza?
Cielos, què puede ser esto?
pero què ha de ser, estrella?
sino es ser yo desgraciada
porque le adoro de veras.
Y pues en muger de honra,
de virtud, no hay otra senda
que seguir, que el persuadirse
à lo mejor, y aunque vean
los defectos del marido,
tolerarlos con paciencia,
Dios me ha de dàr el remedio,
y si no, la fortaleza,
que esto, y mas hacen mis culpas;
no es Alexandro el que yerra;
yo sì, que ofendiendo al Cielo,
hago que instrumento sea
mi esposo de mi castigo,
y juzgo lo que èl no piensa.
Mas yo no oì: que he de oìr
palabras, que en mì fomentan
esta colera! estos Celos:
Jesus! Jesus! yo soy cuerda?
loca soy: què muger noble
zelos tiene, ni aùn sospechas
de su esposo, si à sì misma
se ultraja, y se menosprecia?
Zelos? Quien pronuncia tal?
Yo merezco, que yo mesma
me castigue la ignorancia,
la locura, è imprudencia
de juzgar. *Sale Olalla.*
Olalla. Mira, señora,
que tienes hecha una bestia
esperandote à tu prima
sola. *Fenix.* Yà me voy con ella:
dices bien, no estoy en mì,
pedirla perdon es fuerza.
Cielos, disponed, que yo
me desengañe, ò me venza. *vase.*
Olalla. Las que dàn en Santurrones
pàran en patarateras.
Cierto, que està la muger
pesada, insensata, y vieja.
Vase, y salen el Conde, Fadrique, y Felix.
Felix. La mayor experiencia
de las honras que debo à Vuexcelencia,
es lo que hacer por Alexandro quiere.
Cond. Vuestro sobrino à quantos ay prefiere
en ciencia, y en virtud, si es de discretos
la acertada eleccion de los sugetos,
solo à essa vanidad por premio aspiro.
Felix. Quando por vos me miro
ser Fiscàl del Consejo en Barcelona,
viendo la indignidad de mi persona,
no sè si la honra, que à Alexandro intènta
darle vuestra piedad, tomè à mi cuenta,
porque èl, ni yo desempeñar podrèmos,
lo que oy à Vuexcelencia le debèmos.
Fadriq. Cielos, que tal escucho! *ap.*
yà con desprecios de mi sangre lucho.
Yo le agradezco à nuestro dueño el Conde
lo bien que corresponde
al dictamen que sigo,
que es blason proprio honrar al enemigo.
Cond. Còmo enemigo? Yà esso està olvidado,
al Rey he consultado
à cerca de Alexandro, y yo confio,
que se adelante presto.
Felix. Dadme licencia, porque ser molesto
mas tiempo no es razon.
Fadriq. A quien? *Felix.* Fadrique,

à vos, todo aquel tiempo que se aplique
à honrarme su Excelencia deste modo,
quando sois vos quien lo merece todo. *vas.*
Fadr. Què mucho que en mi ultraje
un caduco me injurie, y que me aje
un cobarde contrario,
quando el influjo del destino vario
os pone à vos de parte de quien fuera,
razon, que el poder vuestro conociera,
y que soy vuestra sangre. *Cond.* Desta suerte
doy yo mejor, Fadrique, à conocerte,
y à conocerme à mì: vean, pues, estos
lo que han perdido en ser nuestros opuestos,
que ya que de amistad les doy indicio,
otra venganza es cada beneficio.
Pero porque veas mejor,
que no es mi afecto el que hace
estos milagros, y que
de mayor impulso nacen,
ya sabes que desde el dia
que hice vuestras amistades,
esclavo quedè del dulce
atractivo de Violante.
Fadr. Ya, señor, me aveis fiado
vuestro pecho, por honrarme
con vuestros secretos. *Cond.* Pues
tambien (ò Fadrique!) sabes,
quan tyrana, quan injusta,
quan cruel, quan intratable
se muestra à las finas ansias
de mis desvelos amantes.
Yo por obligarla, à todos
quantos la tocan iguales
honras les hago; mas todo
es en su teson en balde.
Yo muero, yo soy un vivo
desanimado cadaver,
à quien mata el no vivir,
y el no vivir por instantes;
no morir, porque no acabo;
no vivir, porque no es facil:
que en tan extremas distancias,
siendo el remedio el casarme
con ella, pueda ponerse
en practica aun el dictamen:
Con que despues de discursos
varios, desvelos mortales,
crueles ansias, si me ayudas,
he de intentar el mas grave
delirio, que otro no puede,
sino es amor, disculparle.
Fad. Qual es? *Cond.* Robarla esta noche,
ya no es posible que aguarde
à mas plazos mi locura.
Fadr. Siendo, señor, que en mì arden
de los passados rencores
las llamas immateriales
contra essa familia; y siendo,
como Cataluña sabe,
yo quien adoro, y adora
de Fenix las crueldades,
aun no me atreviera à tanto;
porque una cosa es vengarse
en la vida, y otra cosa
es, que las injurias passen
al honor. *Cond.* Mira no sea
en tu arrojo assegurarme,
y ayas pensado lo mismo
hacer con Fenix. *Fadr.* No es facil.
Cond. Pues de essa suerte, y haciendo
en mis manos omenage
de no ofenderla, à tu brio
esta empressa he de fiarle.
Fadr. Mirad::- *Cond.* Yo estoy ya resuelto;
tù eres mi amigo, y mi sangre,
la confianza que hago
de tì, te obliga, y te añade
vinculos. *Fadr.* Mirad que creo,
que viene gente. *Cond.* Pues antes
me has de decir si lo acetas.
Fadr. Còmo puedo yo escusarme?
Cond. Dentro de una casa viven
Violante, y Fenix, con darle
del quarto baxo, que es
esfera breve del angel
que adoro, à la primer rexa,
que es la que à su pieza cae,
garrote, mientras tomadas
con gente armada las calles.
Fadr. Dexad la disposicion
à mi cargo.

Salen Alexandro, Hypolito, y Tabardillo.

Alex. A què me traes?
Hyp. Aviendote hallado à tiempo,
que ya las sombras se esparcen
à lo que todas las noches,
que es pagar en lo que cabe

visitando al Conde, tantos
favores como nos hace.
Alex. Nunca vine tan violento.
Tabar. Asi pareciera el Page
mi paysano, que me diera
zurrapas de chocolate.
Cond. Don Hypolito? Alexandro?
Los dos. Señor.
Cond. Bien dispone el lance *A Enrique.*
la suerte, con detenerlos
ay menos que te embaracen:
ya os culpaba la tardanza.
Hyp. Esse es el favor mas grande,
que os debemos. *Alex.*. Mal pudiera,
sin visitar los umbrales
del Templo, passar quien debe
tanto respeto à la imagen:
Corazon, què dicen essos *ap.*
latidos intolerables?
Fadr. Dadme, gran señor, licencia:
Alexandro, el Cielo os guarde. *vase.*
Alex. El os prospere. *Tabar.* Este hombre
come sopas de vinagre.
Cond. A mi retrete conmigo
os venid los dos; pues aunque
se os siga la mala obra
de que despachemos tarde,
la confianza que hago
de los dos, quiero en un grave
negocio, que oy ha ocurrido,
mostraros::- *Hyp.* Honras tan grandes,
quien las mereciò jamàs?
Alex. Vuexcelencia satisface
la palabra que me diò.
Cond. Vos teneis tan principales
meritos, que queda ocioso
mi amor: passad adelante.
Los dos. Pues señor::-
Cond. Venid conmigo. *vanse los tres.*
Tabar. Y que yo el bocado tasque
como mula de Doctor,
entretanto que ellos salen?
No señor: alto à cenar; *Entra, y sale.*
ya estoy en mi propia calle.
Si pensarà el del Pinèl,
que yo soy tan ignorante,
que avia de dar à mi ama
su papel, que intacto yace *Rexa.*
en mi faltriquera? bueno!
lo menos fuera empalarme.

Sale con un lampion grande Nidales, y una lanza, detràs el Baron, y el Criado con espada, rodela, y una escopeta.

Mas què fantasma es aquella?
Baron. Què modo es esse, salvage,
de alumbrar? *Nid.* Llevo el lampion
tierra à tierra, porque alcance
à vèr mejor Usirìa.
Bar. Pues bien puede enderezarse,
que esso mas parece que es
ir visitando albañales.
Tabar. Vive Dios, que es el Baron!
yo me escapo, no me agarre. *vase.*
Bar. Mindaña, tenga cuidado,
y al menor ruido me alargue
la caña hueca. *Mind.* Està bien.
Bar. Cuidado no se dispare,
que soy como una manteca,
y me passarà al instante:
ay, dulce enemiga mia,
y què aperreado me traes!
de dia por tus senderos,
de noche por tus portales;
mas con esto me consuelo:
Enderecese, Nidales,
que se parece al que pide
de noche de demandantes,
con el plato, y la linterna.
Nid. El dolor doblar me hace
del higado. *Bar.* Y à mì el bazo
me giban sus disparates;
vaya andando por aì.

Vanse, y à una rexa baxa de dos medias puertas con ventana de madera, salen à ella Violante, Fenix, y Olalla.

Fenix. Viendo que tu te baxaste,
y quanto esta noche tarda
Alexandro, por no estàr mas
sola, me baxo contigo,
y à esta rexa, por si el ayre,
que mis suspiros le embian,
mas aprisa me le traen.
Viol. No sè, prima, si haces bien,
que està muy sola la calle.
Olalla. Y quien nos ha de comer,
quando en los caniculares
vive en la calle la gente?

Viol. No es lo mismo que le aguardes
allà dentro? *Fenix.* Dices bien. *vase.*
Viol. Mientras vamos à sacarte
Olalla, y yo, à que los veas
los lazos que hice ayer tarde,
estate en este aposento.
Olalla. Adonde estaràn las llaves
ahora? Jesus, què manìas!
Viol. Olalla, antes que te apartes,
echa el candado à essa rexa,
que para que el quadro entrassen
grande, esta tarde la abrieron. *vase.*
Olalla. Que venga à cerrarle Sanchez.
Fadr. Llegad, sin que hagamos ruìdo.
Sale Fadrique, y dos embozados.
Olalla. Quieren que à un tiempo me pare
à cerrar, y voy à abrir
el escritorio, esto es anden,
y tenganse. *vase.*
Fadr. Esta es la rexa;
mas, Cielos, suerte notable!
abierta està, quedaos vos,
y silvad si viene alguien,
y entremos nosotros.
Hombres. Vamos. *vanse.*
Homb. 1. No ay sino dar el abance,
que vais seguro, aunque lluevan
espiritus infernales.
Dent. Fenix. Què es esto? ay de mì!
Dent. Fadr. Tapadla
la boca; y pues apagasteis
las luces, y nadie ha visto
la accion, salgamonos antes
que nos sientan. *Fenix.* Ha traydores!
Habla como tapada la boca.
Como::- *Olalla.* Aora sì que me place
cerrar la rexa; mas ay,
què batallon de gigantes!
yo cierro, y grito: Ladrones,
ladrones. *Entrase.*
Fenix. No ay quien me ampare?
Dent. Olalla. Ladrones.
Dent. Viol. Cerradlo todo,
no salga allà fuera nadie.
Fadr. Cielos, què es esto? que aquella
voz que escucho es de Violante!
muger, quien eres? *Fenix.* Fadrique,
còmo una accion tan infame
executas? *Fadr.* Cielos santos,
que se ha errado todo el lance!
Fenix, yo no estoy en mì,
yo no he venido à buscarte.
Fen. Pues dexame. *Fadr.* Estando fuera
de tu casa, ya el dexarte
como ha de ser, sin que sea
riesgo tuyo? *Fenix.* Si me valen
estas lagrimas que vierto,
para que en un noble alcancen
piedad, dexame, que yo
sola podrè en casa entrarme,
no venga (ay de mì!) mi esposo,
y donde tù estàs me halle.
Fadr. Dices bien; por essa rexa
te entra, ù dà buelta à la calle,
que la primera es tu puerta,
y yo por la opuesta parte
me voy, que hombres como yo,
no aman queriendo el ultrage
de lo que adoran: mal aya
quien obedece impiedades. *vase.*
Fenix. Cielos, ayudadme, para
que acierte à::-
Salen el Baron, el Criado, y Nidales.
Baron. Mindaña, dame
la escopeta, que aqui andan
Sarracenos, y Aliatares;
pero quien và? *Fenix.* Cavallero,
si es que lo sois, amparadme
en tanto susto, dexando,
que sin que me estorven, passe.
Baron. Adonde? llega essa luz;
Llega el lampion.
mas ay fortuna mas grande!
Fenix de mi corazon.
Fen. No me detengais. *Bar.* No en balde
te escrivì el papel; pues viendo
que vengo à solo rondarte,
te sales en busca mia.
Fenix. No entiendo yo esse lenguage,
dexame (ay, Dios!)
Bar. Què es que dexe?
no era bobo el disparate
teniendote? *Salen Alguaciles.*
Alguaciles. La Justicia.
Baron. A Dios, ya diò todo al traste.
Alguac. 1. Quien và al Veguer?
Baron. El demonio.
Fenix. Avrà, Cielos, mas pesares!

Alguacil 2. Donde lleva essa señora?
Baron. Fenix, pues yo estoy delante,
ponte atràs, y no te assustes.
Alguacil 1. Fenix dixo: dèse, acabe,
à prision. *Baron.* Què es à prision?
al arma, no te me escapes:
aqui, Mindaña; aqui, Gestas.
Nida. Aùn en mì hay brio bastante.
Min. A tu lado estoy, señor. *riñen.*
Baron. Perros, que soy Durandarte.
Alguaciles. Resistencia, resistencia.
Entranse todos.
Fenix. Quando unas à otras se añaden
las confusiones, que turban
mis sentidos por instantes,
adonde irè? (ay Dios!) la rexa
cerrada està, y yo cobarde
àzia la puerta no acierto:
quien se ha visto en igual trance!
Entrase, y sale.
Mas hay de mì! esto es peor,
que las puertas principales
cerradas estàn, y dentro,
con la confusion que traen,
no han escuchado mis golpes.
Virgen Divina, amparadme,
que si aora llega Alexandro
es forzoso que me mate;
pero, Cielos, casualmente
del Convento la puerta abren,
que està pegada à mi casa,
mejor es que alli me hallen,
que alli::-
Sale Alguacil 1. Por aqui passaron:
Quien es? *Fenix.* Quien de vos se vale
hasta llegar à essa puerta.
Alg. 1. Que una muger me lo mande
basta. *Fenix.* Quien sois?
Alg. Escrivano
de aquella Ronda, en alcance
suyo voy. *Fenix.* Vamos, señor.
Vanse, y salen Felix, Alexandro, è Hypolito.
Felix. Que casualmente passasse
por Palacio ha sido acierto,
porque à los dos acompañe:
còmo tan tarde salis?
Hypol. En un negocio importante
nos detuvo el Conde. *silva.*
Alex. Oyendo
la seña, estraño no baxen
de casa à abrirnos.
Dentro Tabardillo. Hay, Dios,
què desdicha tan notable! *sale.*
Felix. Tabardillo, donde vàs?
Hypol. De què te quexas? què haces?
Alex. Què novedad hay en casa?
Tabac. Hay, señor, que no me cabe
en el pecho, y se me queda
atascada en el gaznate!
Mi ama Fenix no parece.
Hypol. Què dices, loco? *Felix.* Ignorante,
què hablas? *Alex.* Ay de mì infelìz!
Tabard. Sin saber por donde sale,
en toda la casa està.
Alex. Pues donde fuè? dilo, antes
que te dè mil muertes. *Tab.* Digo,
que ni en casa, ni en desvanes,
salas, ni alcobas la encuentran,
y donde fue Dios lo sabe.
Sale Olalla. Aunque seiscientos ladrones
tope, que me despedacen,
he de ir en busca de mi ama.
Dadme à mi señora, infames:
ay, ama mia de mi alma!
Alex. Yà el mal no dexa dudarse:
ay hombre tan desdichado!
Hypol. Còmo? pues tù te persuades,
hijo, à que es esto verdad?
Olalla. *Olall.* Ay, Christo del Valle!
quien es? mas tu eres, señor,
aprisa, aprisa, agarradme
à unos hombres, que se llevan
à mi señora. *Alex.* Pesares,
esto puede suceder?
Felix. No es buen modo de burlarse
el que intentais? *Olall.* Còmo burla?
antes de un año me saquen
por el Vicario, sino es
como lo cuento. *Alex.* Quitadme
la vida, amigos, si es cierta
una desdicha tan grande.
Hypol. Siendo Fenix hija mia,
no puede ser; quien juzgare
tal accion, miente mil veces,
yo vendrè à desengañarte
en viendo toda la casa,
y en todos he de vengarme,
si fuesse cierto: ven tù,

traydora. *vase.*
Olalla. Que yo aora pague,
lo que no he pecado, falta. *vase.*
Tab. Yo vì rondando la calle
al del Pinèl. *Felix.* Embustero,
cessa, y pues por un parage
Don Hypolito entra en casa,
yo he de ir por otro; la llave
falsa me dà. *Tab.* No la tengo.
Felix. Si tù eres quien cierra, y abre,
como no? *Tab.* Toma quanto hay
en mi faltriquera, guantes,
papeles, bayeta, y borra,
sin que un ochavo me saques,
que esso es lo que jamàs se halla
en bolsillo de passante,
veràs que es verdad.
Felix. Pues anda,
que conmigo he de llevarte.
Tab. Què và, que pàra todo esto
en que à mi me descalabren? *vanse.*
Alex. Yo voy con vosotros; pero
si yà es tumba miserable
mi casa del honor mio,
à què he de ir sino à afrentarme
de vèr el teatro en donde
se representò mi ultraje?
Ha, vil Fadrique! tu eres
quien la ponzoña ocultaste
para vengarte en mi honra?
pues no era mejor matarme?
Mucho tardan, yà es el daño
cierto, quiero ir à informarme;
y si lo es, desde aqui, fiera
de los montes, de los valles,
harè que fuentes, y rios
corran pielagos de sangre:
arda todo, pues yo ardo,
y mientras el Mundo abrase,
pues que no quereis valerme,
matadme, Cielos, matadme.

JORNADA TERCERA.

Por un lado despues de sonar grita como de Carcel, sale el Baron en cuerpo con birrete, muy pensativo, y Nidales, y dicen dentro.

1. Allà và esse penitente.
2. Oy es Almorzar vinique.
3. Haga usted se notifique.
4. Preso nuevo. *Todos.* La patente,
la patente. *Baron.* Ay tal gritar!
ha Nidales? *Nid.* Què dispones?
Baron. Salga, y diga à essos bribones,
que me dexen sossegar.
Nid. Es un intento cruel.
Baron. Por què no obedece luego?
Nid. Señor, no es este el sossiego
de la Torre del Pinèl.
Aqui no exceptan persona,
aunque fuesse un San Antonio.
Baron. Dices bien, algun demonio
me trajo à mì à Barcelona,
para tales experiencias.
Nid. Siempre esto en la Carcel passa.
Baron. No he visto yo tan gran casa
con tan pocas conveniencias.
Nid. Yo se lo creo à Usiria.
Baron. Estàr por fuerza yà es justo;
mas qualquier hombre de punto
no estuviera aqui ni un dia.
Nid. Tu amor te llegò à perder.
Baron. Esse todo lo ha enredado,
que un Baron enamorado
es peor, que un Lucifer.
Pero lo que siento mas,
es, que yo à Fenix perdì,
que ella se saliò tras mì.
Nid. Aora en essa tema dàs?
Baron. Esto es fixo, y es constante.
Nid. Pues señor, dime, en què estriva
saber que tràs de tì iba?
Baron. En vèr, que iba yo delante.
Nid. En igual la causa agrava
del Escrivano, la fiera
cuchillada en la mollera.
Baron. Si èl corria, y yo tiraba,
fuerza fue; pero aì veràs
el testimonio que diò,
dice, que esto antepassò,
y no passò sino atràs;
testimonio es del demonio,
que yo si le dì, no sè.
Nid. Si certifica, y dà fè?
Baron. Esse es otro testimonio.
Nid. Prendieronte confundido
por ser tantos. *Baron.* Esso me aja,
que

que à tener yo mas ventaja,
me huvieran tambien cogido.
Nid. No te valiò el pretender
huìr. *Baron.* Eſſo has de decir,
picaro? yo avia de huìr?
Nid. Pues què fue aquello?
Bar. Correr.
Nid. Còmo te alcanzò obſtinado
el Alguacil? *Bar.* Fue razon:
avràs viſto tù Baron,
que no ande ſiempre cazado?
Solo lo que à mi capricho
ſofoca en cauſa tan fiera,
es, que à un hombre de mi esfera
le llamen el ſuſodicho;
que dè peticion tal vez,
y del gaſto que fomenta
ſe me venga à mì à dar cuenta
dos meſes antes que al Juez:
que lo que uno ſolicìta,
ſe trueque con deſaſeo,
pues yo quiero ir à paſſeo,
y me ſacan à viſita;
y en fin, porque no parece
Alexandro, ni ſu eſpoſa,
quererme hacer la forzoſa.
Nid. Eſſo, y mucho mas merece
quien à una caſada bella,
ni aun la ſaluda. *Bar.* Es aſsi;
mas ſi ella rabia por mì,
no he de ſaludarla à ella?
Nid. Lo que mas paſma, ſeñor,
es, que el delito ha ſonado,
y la cauſa ſe ha tratado
con gran ſecreto. *Bar.* Ay honor
de por medio. *Nid.* Y el Fiſcal
de Alexandro no es el tio?
Bar. Y como à un perro Judìo
me tira à lo criminal.
Como el padre la criò,
digo, redigo, y proſigo,
que Fenix ſe fue conmigo;
pues aſsi diſcurro yo,
que podrè luego probar,
que àzia à mì eſtuvo inclinada,
que ella ſe casò forzada,
y llegandoſe à anular
el matrimonio primero,
me podrè caſar con ella:
invencion eſtraña, y bella.
Nid. Avrà mayor majadero!
y ſi la vida te hace
de coſta eſſa ciega fè?
Bar. Entonces me caſarè
con el requieſcat in pace.
Nid. Poſsible es, que en la nobleza
quepa de Uſia el tratar
à una muger de infamar?
Bar. Miren aqui què cabeza!
donde eſtà la infamacion?
Nid. En decir, que ella ha dexado
ſu eſpoſo.
Bar. Si eſſe es forzado,
y fue à mì ſu inclinacion,
no es de mi ſangre argumento,
mi opinion, ni aun de mi flema,
que eſta ſutìl entimema
nace de mi entendimiento.

Sale el Conde, Eſcrivano, y Miniſtros, que traen preſo à Tabardillo con grillete.

Cond. Entrad conmigo.
Bar. Quien và?
Cond. Señor Baron, quien oy viene
à poner en vueſtros labios
vueſtra vida, y vueſtra muerte.
Bar. Señor Conde, eſſo qualquiera
ſe lo pone, y ſe lo tiene.
Cond. Còmo?
Bar. Còmo? ſi no come,
ſe morirà de repente;
y ſi come, vivirà:
Con que es conſequencia, y fuerte,
tener cada uno en ſus labios
lo que vive, y lo que muere.
Cond. Dexad las eſtravagancias
con que vueſtro genio ofende
la opinion de vueſtra ſangre;
y pues por ſer caſo eſte
en que ſe atravieſa honor
tan grande, he querido hacerme
ſu Juez privativo, ſin que
otro Miniſtro ſe mezcle,
oy os traygo eſſe criado
à que con vos ſe caree;
llegad.
Tabar. No ſe me rempunge,
que ſi no guſta del grillete,

y estoy à su orden, es fuerza,
que èl mande, que me menee.
Cond. Conoceis à este hombre?
Tabar. Aora
este salvage me pierde,
y se destruye.
Baron. Ta, ta:
buena pieza, pues tu eres?
Tabar. Yo, no, sì.
Baron. Si le conozco:
de los lindos alcahuetes
es, que comen pan; si algo
à Usencia se le ofreciere,
no ay sino valeros dèl,
porque encaxarà un villete
por el ojo de una aguja
à la muger de Olofernes.
Tabar. Yo soy hombre muy de bien,
y quien de mì tal dixere,
es, y serà un embustero.
Cond. Villano, como te atreves
à hablar assi?
Escriv. Tengo modo,
y cortesìa.
Tabar. Parece
que no me explico; pues digo,
con terminos mas corteses,

Hacele seña de que calle al Baron.
que miente su Señorìa,
remiente, y tataramiente.
Baron. Picaro, no me hagas señas,
y una carga de papeles
con dos de reales de plata,
que dos te dì para Fenix,
y otros para tì, avràn sido
alcahuetada, ò juguete?
Tabar. Señor, ò su Señorìa
se ha atestado de aguardiente,
ò no està en sì, ò en èl hablan
los demonios, que le lleven,
que yo no sè lo que dice.
Cond. Còmo negarlo pretendes,
si este papel, que entregastes,
quando la llave à Don Felix
diste de la puerta falsa,
te destruye, y te convence?
Tabar. Cayòse acuestas la casa.
Nid. Que mi señor nada acierte!
Cond. Es este de vuestro puño?
Bar. De mi puño, y mi cachete,
ò si no, que los Perìtos
le periten, ò camuessen.
Cond. Y à Fenix se le escrivisteis?
Bar. Si mil ternezas comprehende,
se lo avia de escrivir
à su marido, ò à Fenix?
Cond. Pues còmo tu le tomaste?
Tabar. Señor, fuerza es que confiesse,
ya que ha llegado este caso,
que entre lagrimas, y entre
mocos defienda mi honra. *Llora.*
Bar. Ha, zalamero insolente!
Tabar. Yà vè Usencia, que el Baron
mi señor ha sido siempre
un grandissimo animal.
Bar. No quitando lo presente,
picaro, habla igual con todos.
Tabar. Yo por codicia de hacerle
ir vomitando el dinero,
tomè (nunca tal hiciesse)
papeles para mi ama,
bolviendole diferentes
respuestas, sin que jamàs
de esto sabidora fuesse.
Bar. Aora digo yo lo que èl.
Cond. Què?
Bar. Que miente, y remiente,
que ella querìa casarse
conmigo antes que viniesse
Alexandro, y es mi esposa
por palabras de presente,
que la he dado.
Cond. Ea, callad:
Secretario, adentro se entre,
y tome esse dicho à esse hombre,
y de lo que ambos refieren
dè testimonio en los Autos.
Escriv. Vamos.
Tabar. Apiadense ustedes
de mì, que à la orden del Rey
tengo unos buenos parientes.
Escriv. Donde?
Tabar. En Galeras, sirviendo
de forzados, y grumetes. *Vanse.*
Cond. Ya que hemos quedado solos,
es possible que fomente,
señor Don Carlos, un hombre,
que

que de tal sangre procede,
una falsedad!
Baron. Què es esso
de falsedad? ò se temple
Vuexcelencia, ò vive Dios,
que aunque preso, ande à puñetes
con una resma de Condes.
Cond. Si la confession se lee
vuestra, vos à esta señora
robasteis, la prueba crece
la evidencia; pues oyeron,
los que con la Ronda vienen,
llamar Fenix à la Dama:
esso concuerda con este
papel, todo esto es verdad,
y nada de esto ser puede.
Baron. Por què?
Cond. Porque yo presumo
con fixos antecedentes,
que otro hombre (callar intento, *ap.*
que Fadrique es el que aleve,
traydor faltò al omenage,
que me hizo de no atreverse
à hacer lo que temìa)
se llevò (pues no parecen
ella, ni èl) à Fenix.
Baron. Dale:
no mirais, que no conviene,
como dixo el otro, en esso,
el don con el turuleque?
Cond. Còmo no?
Baron. Porque ella estaba
hecha de amor una sierpe
por mì.
Cond. Callad, que es infamia
que esso digais.
Baron. Pues què quieren
que diga, que se casò
con otro, quando me quiere
à mì gustosa? Esso no,
que tengo muelas, y dientes,
metanle el dedo en la boca,
veràn si el chiquillo muerde.
Cond. Ved que os costarà la vida
decir tal.
Baron. Mas que cueste.
Cond. Que aunque Don Felix, el tio
de Alexandro, se contiene
en pretender la venganza,
por los medios mas prudentes;
contra el dictamen comun
de los suyos, porque exerce
de Fiscal el cargo, essotros
los buscaràn mas crueles;
y concluìda la causa,
sin que aya quien lo remedie,
os han de quitar la vida.
Bar. Avrà mas de que me entierren?
Cond. Ved que soy quien soy.
Baron. Lo veo.
Cond. Yo harè que esto se remedie.
Baron. Remediarlo.
Cond. Habladme claro.
Baron. Esto es quanto se me ofrece;
Dios os guarde muchos años.
Cond. No procedais imprudente.
Baron. Barcelona à tres de Julio.
Cond. Que sois quien sois.
Baron. O el que fuere.
Cond. Vos me quereis enemigo?
Baron. No, que no os quiero pariente.
Cond. Què decìs, en fin?
Baron. Que yo
pedì por esposa à Fenix
à Don Hypolito, que èl
se la diò à esse mequetrefe,
que yo me la avrè tomado,
queriendo ella; y si esto fuesse,
que me haga muy buen provecho,
y todos ellos rebienten. *vase.*
Cond. Avrà mayor necedad,
ni confusion, que à esta llegue!
Mas no me he de persuadir,
sino ès à que en esto medie
algun engaño, y Fadrique
es quien la infamia comete,
de que el robo de Violante
en el de Fenix se trueque
contra su palabra, y contra
lo que à su sangre le debe,
y por esso huyò de mì,
yo sabrè satisfacerme.

Vase, y sale Alexandro de vandido con pistolas, y dos hombres con charpas tambien de vandidos.

Alex. Haced, amigos, à los Orbes guerra,
Abra-

abrasad, consumid, quemad la tierra,
que penetro, y que sigo,
pues sin duda me esconde à mi enemigo
en sus duras entrañas:
varredades use, en vez de hazañas,
quien (ay de mì!) no tiene otro homicida:
reconoced las señas, y traedme
quantos halleis; què haceis? obedecedme,
ò vive mi ardimiento::-

Los dos. Ya sabes que pendemos de tu acento. *vanse.*

Alex. Ha, tyrano Fadrique!
publique contra tì mi ardor, publique
mi venganza furiosa
su obstinado teson: ha, injusta esposa!
què te faltò conmigo?
mas ay, dolor! què digo?
que à mi es à quien faltò sin duda alguna
la prudencia, el valor, y la fortuna.
Bien dixe, la prudencia;
pues en la consequencia
de que la busque mi rigor ayrado,
el centro de la tierra la ha ocultado:
quizàs no tiene culpa,
y mientras manifiesta su disculpa,
se esconde de mi enojo;
mas yo al delirio de juzgar me arrojo,
que estando ella inocente
se recate, y se ausente:
culpada està; y què poco,
siendo Fenix un Angel: yo estoy loco,
y mi propia locura me sepulta
la noche propia, cuyo horror oculta
mi desgracia cruel, porque vandìdo
de todos escondido,
fluctùe entre esperanzas, desconsuelos,
y ansias: Cielos, favor.

Dentro un tiro, Fadrique, y Vandìdo primero.

Fadr. Valedme, Cielos!

Vand. 1. No le tireis mas.

Alex. Què es esso?

Salen dos Vandidos.

Vand. 1. Señor, à un hombre embestimos
todos con las armas blancas;
y aviendose resistido,
no huvo forma de rendirse,
hasta que una bala le hizo
caer muerto; y al caer,
se le saltò de un bolsillo
este pliego.

Alex. Si Correo
es del Conde, yerro ha sido
matarle; pero què veo!
al Conde de Elna mi primo.
Què serà esto? Gran señor, *Lee.*
averos obedecido
me hace ausentarme de vos,
la noche que vuestro arbitrio
fue que robasse à Violante.
Què es esto, Cielos divinos?
por acaso en su aposento,
sin luz estando aquel sitio,
se hallaba Fenix, à quien
por Violante la tuvimos;
mas en pisando la calle,
el yerro reconocido,
la dexamos; y despues,
viendo que de su retiro
puede resultar, que se haga
de mì un indecente juicio,
voy en busca de Alexandro,
à que logre por sì mismo
desengañarse de mì,
que yo no quiero enemigo
sin honra, ni à quien la vida
quitar puedo, el honor quito.
Fadrique: valgame el Cielo!
Què aveis hecho, amigos mios,
que aveis muerto à mi contrario!

Vand. 1. A esso estàr agradecido
puedes.

Alex. No, porque soy monstruo
de semblantes tan distintos,
que persigo à quien adoro,
y à quien aborrezco libro;
ved si ha muerto.

Vand. 2. No señor,
que hizo resistencia al tiro
una cota, que vestida
trae.

Alex. Pues conducirle vivo
à mi presencia.

Vand. 1. Aqui està.

Sacan à Fadrique.

Fadr. Si de mi felìz deſtino,
quexoſos, porque la bala
no logrò acabar conmigo::-
Mas què veo!

Alex. No te aſſombres,
Fadrique, porque me has viſto,
Alexandro ſoy.

Fadr. No ſabes
quanto el encontrarte eſtimo;
en buſca tuya::- *Alex.* Lo sè.

Fad. Pues como? quien te lo hà dicho?
Sabràs, que à Fenix::-

Alex. A Fenix
no ibas à robar movido
del Conde, ſino à Violante.

Fadr. Es aſsi; pero quien vino
à informarte?

Alex. Antes que tù
puedo decir que tù miſmo;
y aſsi, pues que de tu ſangre
no dudo lo que averiguo,
donde eſtà Fenix?

Fadr. No sè.

Alex. Pues bolvemos al principio;
què es no sè?

Fadr. Averla dexado,
apenas el error mio
notè, à que en caſa ſe entraſſe,
y deſpues lo que ſe hizo,
ni yo, ni nadie ſabemos.

Alex. Fadrique, y es eſſo fixo?

Fadr. Mi vida por fiadora
te doy.

Alex. Ha, Cielos impìos!
por què al abrirme una ſenda
me anegais en un abiſmo?
vete tràs mì.

Fadr. Haſta que eſtès
à tu honor reſtituìdo,
y ſeguro de mì, ſoy
tu parcial.

Alex. De tì lo fio,
que eres quien eres, tu informe
ha de ſer el norte, el hilo,
que abra alguna vez à tantos
enredados laberintos.

Vanſe, y ſalen Hypolito, y Violante.

Hyp. No te canſes en que temple
mi dolor, ſiendo el mas digno
de mi ſangre no ſaber
donde eſtà eſte cocodrilo,
eſſa hija vil, para darla
mil muertes; yo vèr en juicio
pueſto el honor de mi caſa?
Ay de mì!

Viol. Si no ha querido
ceder Don Felix, que ciego
de parte de ſu ſobrino
Alexandro, ha echado mano
de las armas de Miniſtro,
no ſiendo eſtos caſos::-

Hyp. Calla,
que nuevamente me irrito
al vèr que reſulte el cargo
contra quien, aunque ha nacido
de noble eſtirpe en ſu genio,
es un hombre tan indigno;
mas ay! ſi èl me la pidiò,
què impide para aver ſido
actor de eſte yerro el ſerlo,
ſi es eſſe el mayor indicio?
pues ſolo un necio ſe arroja,
ſin conocerle, al peligro;
pero yo hablo de eſto: à Dios,
que luego buelvo.

Vaſe, y llega al paño Violante, y ſale Fenix.

Viol. Haslo oìdo?

Fenix. Pluguieſſe al Cielo que no;
pues no aviendo otro camino,
que el declararme à mi padre,
es ſu genio tan altivo,
que me quitarà la vida
ſin conocerme el oìdo.

Viol. Pues, Fenix, ya eſto llegò
al termino mas preciſo,
pienſa lo que hemos de hacer.

Fenix. Dices bien, deſde el principio
ſerà fuerza hacer memoria,
no haviendo yo conſeguido
me abrieſſeis.

Viol. En el Convento,
que de caſa eſtà vecino
pared en medio, te entraſte.

Fenix. De mis lagrimas movido

un

un hombre; mas gente suena.

Viol. No importa, serà mi tio,
que buelve à casa, dexèmos
que passe.

Sale Alexandro.

Alex. Donde mas fixo
he de hallar el desengaño,
que en donde sonò el delito?
pero mi casa tan sola,
Cielos! por vèr si consigo
informarme de Violante,
aqui he de estàr escondido.

Escondese.

Viol. Yà ha passado.

Fenix. Prosigamos.

Al paño Alexandro.

Alex. Pero què es esto que miro!
No es aquella Fenix?

Fenix. Dixe,
que aviendome conocido
me soltò al punto Fadrique,
que obrò noble, y compassivo,
quise entrarme en casa; pero
la confusion, y los gritos::-

Viol. Es que estabamos creyendo
ser ladrones.

Alex. O, propicio
Cielo, en què dichosa hora
juzgo, que este centro piso!

Fenix. No dexaron que me oyesseis;
fue tan cruel mi destino,
que esse necio, esse Baron,
passando à esse tiempo, quiso
reconocerme; llegò
la Justicia, à quien, sin tino,
se resistiò peleando;
volvi à hallarme en aquel sitio
solo, abrieron el Convento
à otro efecto bien distinto,
entrème en èl, y al entrar,
vì, que de todo testigo
de la Ronda, el Escrivano,
que por accidente, vivo
fue, à quien el siguiente dia
un testimonio le pido
de todo, este acompañado
de una informacion, que hizo
entre las Monjas, le tengo,
vesle aqui, y he discurrido
hablar sin hablar; pues yà
que el miedo causa el retiro
nuestro, logro que à mi padre
sirvan los ojos de oìdo,
y oy es fuerza, pues mañana
ha de verse este litigio;
y pues es esta su mesa
donde escribe, determino
dexarle aqui estos papeles,
y otro papel que le escribo,
para lo que en èl verà.

Alex. Respira, corazon mio.

Fenix. Aqui es fuerza que los vea.

Viol. Sutil medio te previno
la necessidad; y pues
quando me distes aviso
fuesse por tì, de secreto
ocultarte discurrimos
hasta parecer tu esposo
aora.

Dentro Olalla.

Olalla. Señora.

Viol. Ha creido
Olalla, que yo la llamo,
entrate.

Vase Fenix, y sale Olalla.

Olalla. Me desgañito
llamandote.

Viol. Para què?

Olalla. Porque te llama tu tio:
Ay, ama de mis entrañas!
mal aya aquel embolismo,
que sin tu culpa::-

Viol. No seas
zalamera, vèn conmigo.

Vanse, y sale Alexandro.

Alex. Avràse visto jamàs
tan nuevo, tan exquisito
caso en el mundo, y à quanto
llegar pudo el artificio
de un engaño! nadie, nadie
se fie ni aùn de sì mismo;
testimonio, informacion
dice bien, hablan unidos
la verdad, y el papel suyo
de esta suerte: Padre mio, *Lee.*
porque busqueis Abogado,

que con solidos principios
me defienda à mì, y à vos;
yà, mi esposo, os participo
lo que essos papeles hablan,
todo lo llevan consigo.
Valgame el Cielo! aqui entra
el punto mas exquisito
de este caso! Si me muestro,
y à todo el mundo publìco
la verdad, han de creer,
que facilmente vencido
de mi amor, he atropellado
por tanto aparente indicio.
Dexar yo causa empezada
contra mi honor puro, y limpio,
sin que à favor se concluya,
esso no; pues ea, capricho,
estrenemos la mas nueva
idea, que quede al siglo
por memorìa, una muger,
y noble està en un conflicto,
por mi obligacìon, por mi
pundonor, y por mi oficio,
es forzoso, que la ampare;
yo a defenderla me aplìco;
del que suena mi Ofensor
serè Abogado yo mismo;
y pues yà nace la Aurora,
me he de presentar al juicio,
que se acerca por instantes,
dexando desvanecidos
aùn los atomos mas leves;
prestadle, Cielos benignos,
à mis voces eloquencia,
pues dais à mi vida auxilios. *Vase.*

Descubrese un Tribunal con sus assientos, y una mesa cubierta con campanilla, y tintero, y vàn saliendo Don Felix con toga, el Conde, el Relator, dos Porteros, y Don Hypolito, y despues Alexandro de Abogado, recatandose cerca del paño, y à el otro lado Fadrique, y sacan al Baron, y à Tabardillo.

Hyp. No hay remedio?
Felix. No hay remedio,
yo à mi sangre he de atender.
Hypol. Armas hay.
Felix. Esso es romper
la senda, y no hallar el medio
de averiguar la verdad.
Hyp. Lo que yo os pido, señor::-
Conde. Que mire por vuestro honor?
Pues no es fuerza? Despejad.
Hyp. Ay infelice de mì!
mi edad cansada, y sin brio
esto causa. *Vase.*
Tabard. Ay Christo mio!
à què me sacan aqui?
Portero. Presentes estàn los reos.
Conde. Los de este pleyto, y no mas.
Baron. Aqui me valga San Blàs,
madre de los Macabeos.
Alex. Entre todos he logrado
entrar, que soy, suponiendo,
Abogado de esta causa,
retirado (ay Dios!) espero
la ocasion.
Fadriq. Y yo contigo
la he de dexar, sin rezelos
mi credito.
Conde. El Relator
diga. *Relat.* Que añadir no tengo
à la relacion, que ayer
hice; mas de el instrumento
de este papel, aprehendido
en el criado.
Conde. Yà en esso
estamos.
Tabard. Y yo, en què irè
à hacer en la plaza gestos?
Baron. Yà se compone el Fiscal,
yà se rie, y yà yo tiemblo.

Toca la campanilla el Conde, y hace cortesia Don Felix, y se pone los guantes.

Felix. Con la protesta, señor,
de que me trae à este puesto
mi obligacion, sin moverme
de Alexandro el parentesco,
digo, que al Baron acuso
del Pinèl Don Carlos Sencio,

en el pleyto concluido
de violencia, y de adulterio
escandaloso, en que oy
està convicto, y confesso;
à dos partes se reduce
la acusacion: Lo primero,
à que por mi cargo, como
Fiscal Real, soy contra el reo
parte formal, segun leyes
Municipales de nuestro
Principado, y por ser este
pùblico delito al Pueblo:
el Cujacio de Judicis,
capitulo quarto entero;
señor Vela de delictis,
al capitulo primero,
capite nemo, question
quarta, concordando el texto
en el parrafo marito
la ley primera al digesto,
el titulo ad legem Juliam
de adulteris; y aunque es cierto,
que por leyes de Castilla
se inhibe el conocimiento
al Juez, mientras el marido
no acusàre por sì mesmo
estas leyes, oy como oy
no las admiten los fueros
de Cataluña, con que
lo que no le està al Derecho
comun, corregido queda
como ley al argumento
de la primer ley de Toro,
corroborando su assenso
con la ley Sentimus, codice
de Testamentis, sobre ello
Gomez à la ley tercera,
numero sesenta; luego,
quedando en pùblico crimen,
puede el Juez à pedimento
del Fiscal, y de su oficio
conocer de aqueste excesso;
y es acusacion en forma
legitima; pues haviendo
difamacion, suple el cargo
de parte formal; el texto
en el capitulo qualiter,
& quando (Escacio à el intento)
capitulo ochenta y quatro
en el numero assimesmo
treinta y quatro; con que
en este juicio tenemos
la parte formal que acuse,
el Juez con conocimiento,
cuerpo del delito, y prueba
que le dà sèr à este cuerpo,
ella es la segunda parte;
dos modos trae el Derecho
de probar, ò por testigos,
que solos, y juntos vieron
à los dos en parte oculta,
ò por indicios del yerro
de vehementi presuncioni,
que con el texto lo pruebo
capite literis extra
de presuncionibus; de esto
Gomez à la ley ochenta,
numero cinquenta: oy vemos
al reo, y à essa señora,
cuyo nombre dà el silencio
lo secreto de la causa,
solos, y de noche huyendo:
vemos que està oculta, y que
ay testigos, que entendieron
ir voluntaria; un papel
aprehendido en el tercero
de este amor, que es el criado,
que por la accion està preso;
y (para què nos paramos?)
vemos al reo confesso;
pues què mas prueba Pareja
terminante à nuestro hecho
de edictione instrumentorum
titulo nueve; siguiendo
la resolucion segunda,
y en ella el lugar expresso
al numero diez y seis:
con que en todo conviniendo
prueba, confession, è indicios,
à un escandalo tan feo,
à un crimen tan horroroso
solo se sigue el exemplo
del mas terrible castigo
à que à vos, señor supremo,
incito, y sobre que sea
una, y mil veces protesto.

Hace corteſia.

Baron. Maldito ſea Cujacio,
pues Eſcacio, ni Vejecio
pueden hacerme que crea,
que he hecho lo que no he hecho,
yo bien sè que no es ; mas yà,
ſegun lo afirman,lo creo.

Conde. Hable el Abogado.

Llega haciendo corteſia Alexandro.

Alex. Yo
ſoy, ſeñor.

Cond. Què miro, Cielos!

Felix. No es Alexandro?

Baron. Jeſus!
en que pararà eſte enredo?

Alex. No os aſſombreis de mirarme,
porque yo al Baron defiendo,
y en èl mi eſpoſa, y mi honor.

Baron. Què và que le doy un beſo!

Conde. Diga.

Alex. Que de lo no viſto
de eſte caſo, para luego
à la admiracion, y vamos
deſvaneciendo ſupueſtos:
Lo primero he de decir
de atentado en eſte pleyto,
y nulidad : al Fiſcal
le contradicen ſus textos,
porque per Inquiſitionem
proceder en tales hechos
eſtà prohibido, el proprio
Eſcacio en el lugar meſmo,
que citò el Fiſcal, en donde
ſe limitan los ſugetos;
y eſta limitacion propria
la trae el comun Derecho
en el Codigo en la ley
treinta (que bien pudo verlo)
ad legem Juliam ; con que
aùn fundandoſe para ello
en el Derecho Comun,
ſale falſo el preſupueſto;
que el fuero de Cataluña
no admita eſta ley, le niego;
vea del Rey Don Alfonſo
Segundo, el ſeptimo fuero
eſtablecido por èl,
año de mil y trecientos
y veinte y nueve, en que impone
pena al Juez, que en tales pleytos
admita otra acuſacion
que la del marido ; y luego
vea el fuero ochenta y ſiete
en el año de quinientos
ochenta y cinco, y ſobre èl,
para mayor fundamento,
al Iluſtriſsimo Creſpì
de Valdaura, diſcurriendo
en la quarta obſervacion,
parrafo quinto ; yà creo,
que ſobre eſto las razones
del Fiſcal deshechas dexo;
pero doy que ſean partes
el Fiſcal, ò el Juez al hecho:
què hallamos ſobre èl ? ni ay prueba,
ni confeſsion, porque el reo
es un ſimple, un mentecato,
eſto es notorio, y por ſerlo,
ni acuſarle de delito
ſe puede : no cauſa efecto,
ni hace fè la ley novena,
en el titulo primero,
la partida ſexta, Gomez,
libro tres, en el doceno
capitulo de las Varias,
numero diez y ocho : à eſto
ſe añade, que los teſtigos
en una calle los vieron,
y decir, que voluntaria
iba ; pues quando huvo tiempo
de inquirirlo, ſi lo miſmo
fue el hallarlos, que perderlos?
Es parte oculta una calle?
y pregunto : Concurrieron
las circunſtancias que Gomez
dice en aquel proprio exceſſo,
capite Literis extra
de Preſumptionibus ? bueno,
ninguna, pues èl las pide
juntas, y ſi ay una menos
(que yà entenderà el Letrado,
que las omito de cuerdo)
falta todo ; eſſe papel
que èl le eſcrivieſſe concedo;

pero

por ella le admitiò?
Relator. No.
Alex. Pues què es lo que avemos hecho
con un atentado, y una
nulidad sin fundamento?
Si se acusasse de rapto
involuntario, ya en esso
se iba mejor; mas si cabe
equivocacion, ò yerro,
ò casualidad, què ley
no llama al mejor concepto?
Ultimamente, con nuestra
constitucion legal cierro:
El Usatico Mariti,
primer volumen del Reyno
ley, y de este Principado,
que trae para nuestro intento
el Fontanela de pactis,
clausula septima, al medio
de la duodecima parte,
al Peguera refiriendo
del numero veinte y siete
al treinta, omninò videndus:
expresso el sentido dice,
que aun en caso de adulterio
siempre han de entregar la esposa
al marido, sea cierto,
ò no el delito; si lo es,
porque las leyes le dieron
la execucion del castigo;
si no lo es, porque ya absuelto
el reo, debe bolverse
à la potestad del dueño,
mi satisfaccion publican
todos essos instrumentos:
Fadrique, que està presente,
vos, señor, que por precepto
vuestro à robar à Violante
fue, y encontrò en su aposento
sin luz à Fenix, con quien
se equivocò, y luego, y luego,
segun estos testimonios,
Echa unos papeles sobre la mesa.
tomò asylo en un Convento.
Perdonad si vuestro error
publìco, que ya no debo
callarlo, y el reo mismo,
que dirà lo que confiesso,
por la boca, ò por las bocas,
que pueda abrir este azero;
y assi pronunciar, que ha sido
todo engaño, todo excesso,
que es Fenix noble, y honrada,
y que es mi honor puro, y terso.
Cond. Quien no lo ha de confessar,
siendo quanto dices cierto?
Traygan à Fenix.
Baron. Señores,
yo soy un gran majadero,
en quanto he dicho he mentido,
por si el primer casamiento
de Fenix quedaba nulo,
cargar con ella; mas veo.
que yo soy el que he quedado
mulo, borrico, y camello.
Felix. Dame, Alexandro, los brazos,
y tù, Fadrique.
Fadr. Yo vengo
à aclarar esta verdad.
Felix. Con el alma os lo agradezco.
Alex. Aveis andado imprudente.
Felix. Confiesso que obrè indiscreto;
mas llevòme la passion.
Sale Hypolito.
Hypol. A què me llamais?
Cond. Traednos
à Fenix.
Hypol. Yo no sè de ella.
Sale Violante.
Viol. Yo si que supe el sucesso,
y sè que està aqui Alexandro,
y desde entonces la tengo
oculta: la traygo?
Sale Fenix, y toda la compañia.
Fenix. A què?
Estando ya satisfecho,
esposo, dueño, y señor,
reconocidos los riesgos,
aun de una inculpable vida,
que me concedas te ruego,
lo que te pido.
Alex. Si harè:
Angel en vida, y exemplo,
què deseas?
Fenix. La licencia
de consagrar todo el tiempo
à

à Dios en una Clausura.

Alex. Segun mi impulso primero
de estudiar letras Sagradas,
yo te la doy, y la aceto
de tì, que en el Sacerdocio
imitar tus passos quiero.

Cond. Què satisfacion deseas,
Alexandro?

Alex. Que los presos
ya perdonados, consigan
la libertad.

Hypol. Gran contento!

Felix. Què gran dicha!

Baron. O, Alexandro!
mayor que Alexandro el Griego!
dame cien coces, que he andado
como un ruin, y como un puerco.

Fadr. Señor, si desvanecido
se halla en tì el passado afecto,
à Violante::-

Cond. Por mì es tuya,
con esso satisfaciendo
passados errores.

Hypol. Yo
te la doy.

Fadr. Gran dicha adquiero!

Viol. Conformemonos, destino.

Tabar. Olalla, toca essos huessos.

Olalla. Toma, que yo por casarme,
aun un Tabardillo aceto.

Todos. Y Abogar por su Ofensor
dà fin, Senado discreto,
si un victor vuestra clemencia
conceder quiere al Ingenio.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.
Año de 1754.